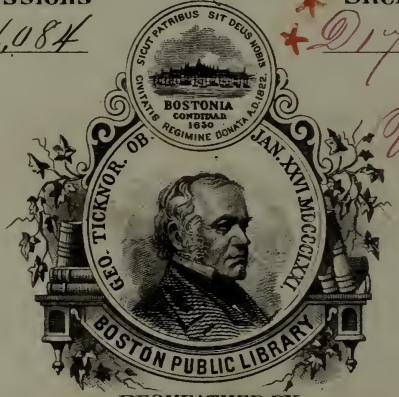
Accessions
114,084

Shelf No.
D173..2
Vol 3



BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd Apr. 26th 1871.

Num. 194.

LOS TRES AFECTOS DE AMOR
PIEDAD, DESMAYO, Y VALOR.

COMEDIA FAMOSA,

Fiesta, que se representó à sus Magestades en el Salon de su Real Palacio.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Cloris, dama.
Laura, dama.
Nise, dama
Ismenia, dama.
Rosarda, Infanta de Chipre.
Seleuco, Rey, barba.
Pasquin, gracioso.
Tibio, Principe de Guido.
Celio Principe de Rodas.
Fabio, Principe de Acaya.
Anteo. Principe de Famagusta.
Lelio, criado de Celio.
Silvio, criado de Fabio.
Musicos
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Salen cantando Cloris, Laura, y Nise, cada una por su puerta, su copla, vestidas en trage de monte, y despues Rosarda Infanta de Chipre.

Clor cant. Sobre el regazo de Venus
descansando estaba Adonis
en las delicias del valle
de las fatigas del bosque.

Laur. Quando vn Satyro, invidioso
de que tantas dichas goze,
desta manera le dize
desde la cumbre del monte.

Nis De què tan desvanecido
vives, ò engañado joven,
por lograr vna hermosura,
que no es tuya, aunque la logres?

Clor. Si conoces que es su dueño
Marte, como no conoces,
que favores que son zelos,
ni son zelos, ni favores?

Laur. Ambos estais desayrados
solo al eco de sus vozes,
tu porque te escondes, y ella
porque estima à quien se esconde.

Nis. Oyò Adonis de sus dichas
los satiricos valdònes,
y hablando con la Deidad,
assi à la fiera responde.

Todas. Ya, madre del ciego Dios,
me es tu favor importuno,
que no es dicha para vno,
hermosura para dos

Ros. Ya, madre del ciego Dios,
me es tu favor importuno,
que no es dicha para vno,
hermosura para dos?
Callad callad, que pensais
que dais alivio à mi pena,
y es la voz de la Syrena
qualquiera que articulais,
cuyo encanto, de horror lleno,
herir, y alagar procura,
pues llama con la dulzura,
y mata con el veneno:
y mas al oir (ay Dios!)
porque no halle alivio alguno,
que no es dicha para vno,
hermosura para dos.

Sin saber por què (ay de mi!)
oir lo siento, quando estoy;
mas què digo? donde voy,
que aquesto no es para aqui.
Bolved à cantar; mas no,
no canteis, sino conmigo
seguid la senda, que sigo
à este sitio à quien debiò
quanto el Abril acrisola
sus primores: donde vais?
dexadme, no me sigais;
no he dicho que quiero ir sola?
Clor. Señora, di tu pesar.
Ros. No tienes, que proseguir.
Laur. Advierte *Ros.* Què he de advertir?
Nis. Mira. *Ros.* Què puedo mirar?
Clor. Considera. *Ros.* Es vano intento.
Laur. Repara. *Ros.* Es hablar acaso.
Nis. Que tu pena Yo la paso.
Todas Que tu dolor. *Ros.* Yo le siento:
dexadme, pues: què porfia
tan necia! *Clor.* Aunque tu lo sientas,
todas dignamente atentas
à tan gran melancolia,
como estos dias, señora,
te aflige, mas que otras vezes,
padecen lo que padeces,
y aun mas, quizá, pues no ignora
nuestro amor, que si dezia
allá vn Sabio, que entre el vèr
padecer, y el padecer,
ninguna distancia avia;
otro, que era mas, probaba
vèr padecer, por dezir,
que quien tuvo que sentir,
alivio en sentir hallaba;
y quien via sentir, no,
pues sentia lo que oìa,
sin templar lo que sentia
su mismo sentir: y yo,
en fee de lo que he debido
à tus favores, de parte
de todas à suplicarte,
señora, me he preferido,
que nos digas la ocasion
de tan penosos estremos,
por si, por dicha, podemos
con vida, alma y corazon
hallar vn estilo, vn medio,
con que el dolor divirtamos.
Tod. Todas te lo suplicamos.
Ros. Yo lo estimo; mas remedio
no puede hallar en ninguna
mi mal, pues ninguna, es llano,
tiene el bolante en su mano
del exe de la fortuna.
Fuera de que, què podrè
deziros, que no sepais?
quando complices estais
de mis desdichas, en fee
de que soy tan desgraciada,
que hago que aun otras lo sean;
mas con todo, porque vean
vuestras finezas, que nada
reserva mi hado infelize,
lo que sabeis os dirè.
Sale Seleuco, y detiene se à la puerta.
Seleu. Pues que à esta ocasion llegùe,
he de oir lo que las dize.
Rosar. Hija de Seleuco, Rey
de Chipre, naci, en tan mala
estrella que fue mi dicha
vispera de mi desgracia.
Digalo lo que vosotras
mismas sentis, pues en tanta
soledad, vivis conmigo
la austeridad deste Alcazar,
en cuyos paramos presa,
desde mi primera infancia,
me ha tenido mi desdicha,
sin que yo sepa la causa;
pues solo sè que vi apenas
del dia las luzes claras,
quando mi padre dispuso,
que fuelle aqui mi crianza,
con tan corta esfera, que
al pie de estas peñas altas
solo permita que llegue,
siendo mi linea su falda;
pues tal vez, que, divertida
en los trances de la caza,
excedi vn atomo al coto,
lo embarazaron las guardas,
que el mar, y la tierra giran
con tan grande vigilancia,
que no es possible que nadie
sin peligro entre, ni salga.
y aunque es verdad que su amor
tan tiernamente me ama,
que en mi vida en su semblante
vi seña, accion ni palabra,
que vna caricia no sea;
vna terneza, y vna ansia
de que nada aqui me falte;

con todo esso es cosa clara,
que en sola la libertad
todo lo demás me falta.
Porque què le importa al preso,
que à la cadena que arrastra
le doren el eslavon,
si no le liman la aldava?
De suerte,que en la penosa
despoblacion desta estancia,
sin que aya visto mas gentes,
mas Cortes,calles,ni plazas,
mas tratos,ni mas comercios
faustos,trages,joyas,galas,
que â vosotras,y â la corta
familia,que me acompaña
de rusticos labradores,
que en estos jardines andan.
Racional barbara vivo,
tan hija de estas montañas,
que aun siento,que para serlo
me sobra el vso del alma;
porque què desdicha,como
que no vea en essa vega
region de los ayres ave,
que apenas sus tiernas alas
sepan governarlas,quando
arbitro de la campaña,
las prisiones de la noche
no rompa à la luz del Alva?
Què ansia,como no encontrar
fiera,que apenas cobrada
la primera piel se vea,
que à buscar al Sol no salga?
Què horror,como que no mire
pez,que la primera escama
arme apenas, quando sulque
vivo baxel de las aguas?
Què rigor, como que yo
no halle flor,que el primer nacar
apenas rompa al capillo,
quando ya goze del Aura?
y que yo con mas instinto,
con mas razon,con mas alma,
y con menos libertad
embidie, sin dar mas causa,
que el delito de nacer,
ave,fiera,pez,y planta?
Bien hasta aqui â mis tristezas
disculpa el discurso halla;
pero aun no paran aqui,
que mas adelante passan:
pues viendo que y a tenia
mi desdicha tolerancia,
aviendo hecho la costumbre
naturaleza, no falta
quien al todo de mis penas
multiplique circunstancias,
que mas que alivien,aflixan:
ò que facil es,que añada
la fortuna vn daño á otro,
el hado vna ansia à otra ansia!
Ayer vn Villano de essos,
con quien es fuerza que hagan
compañia mis desdichas,
bien como el que ciego anda,
que para informarse es fuerza
que de qual quiera se valga,
me dixo,hablando en su rudo
labio la voz de la fama,
pension de graves materias,
vèr que el vulgo las alcanza,
que quantas vezes (ay triste!)
á mi padre el Reyno habla
en orden à darme estado,
viendo la suma importancia
que ya en su anciana edad tiene
dar sucessor à su patria,
pues el dexarla sin èl
en tanto interès,dexàra,
no digo por mi, sino
por su Corona, empeñadas
todas las que en su contorno
el Archipielago baña,
por ser de ellas la mas rica,
mas deliciosa y mas varia,
con lagrymas les responde,
sin que entender pueda nada
del amor con que me zela,
y el temor con que me guarda:
y aun mas dixera,segun
su politica villana
discurrir quiso,si yo,
previniendo que intentaba
aconsejarme la fuga,
no le bolviesse la espalda.
Esta noticia,añadiendo,
como dixe en mis desgracias,
no solo mal à mal, pero
ira á ira,y rabia à rabia,
tanto me lleva tras si,
tanto tras sì me arrebata,
tanto tras sì me atropella,
y tanto tras sì me arrastra,
que mil vezes he querido,

turiosa y desesperada,
que esse pielago, que fue
á Venus cuna de plata,
tumulo de nieve sea
á mi fortuna, y es tanta
mi desesperacion, que
de venganza de que ayan
declarado se mis quexas,
tan nuevamente me matan,
que enagenado de mi,
desde aquestas peñas altas
tengo de arrojarme al mar,
por vèr si con esto acaban
de vna vez tantos temores,
tantos sobresaltos, tantas
confusiones, y desdichas,
penas, tristezas, y.

Al irse a entrar, sale Seleuco.

Selen. Aguarda,
que aviendo, como otras vezes,
venido á verte, Rosarda,
y llegando en ocasion,
que pude entre aquestas ramas
aver oido tus despechos,
es fuerza que á las instancias
del Reyno, y tuyas responda,
y que, à mas no poder, abra
de la carcel del silencio
prisiones, que Alcayde guarda
el corazon: Oye, pues,
que ya que en publico agravian
tus quexas à mi amor, quiero
que en publico satisfagan
à la razon de tenerlas,
la disculpa de causarlas.
Rosarda, yo heredè joven
este Reyno, en paz tan blanda,
que, sin que me divirtiesse
el manejo de las armas,
pude entregarme a las letras,
llevandome, entre otras varias
facultades, mas que todas,
curiosa la Astrologaria.
Esta estudiè, con tan grande
cariño á ciencia tan alta,
como frisar con los Dioses,
pues lo futuro adelantan,
que no huvo en todo esse
delincado globo à mapas,
astro, ni errante, ni fixo
de quantos su azul campaña
á imagenes iluminan,
y á caracteres esmaltan,
que obedientes al precepto
de lineas, compases, tablas,
Astrolabios, y quadrantes,
no registrasse las causas
en los influxos, que inclinan
de los efectos que aguardan.
Esto assentando, passemos
á que casè con Isdaura,
de Famagusta Princesa,
vivimos nuestra dorada
edad en el desconsuelo
de no tener hijos, hasta
que Venus, titular Diosa
de Chipre, de cuya estatua
venera esse Templo, que
sobre la cima descansa
deste monte, enternecida
de mirar siempre sus aras
entre antorchas, que las luzen,
la víctimas que la manchan,
contigo, Rosarda hermosa,
premiò nuestras esperanzas.
Naciste, tan desde luego
prodigiosa, que hecha humana
vivora, el materno albergue
de las piadosas entrañas,
que te hospedaron, pagaste
inculpablemente ingrata,
dando en precio de vna vida
vna muerte (dolor, basta,
y pues que yo no la olvido,
què tienes tu que acordarla?)
A este primero presagio
sucediò observar, que estaba
en oposicion del Sol
la Luna, eclypsando avàra
la misma luz que mendiga,
y retrogado en la casa
de Uenus Saturno, con
malevolo aspecto, infausta
constelacion, que me hizo
de todo punto apurarla.
Hallè; al pronunciarlo, el labio
se turba, el aliento falta,
balbuciente titubea
la lengua, y perdida el habla,
el corazon en el pecho
despavorido se arranca.
Hallè, digo, que teniendo
en tu òroscopo contraria
influencia en tu hermosura,

tu pe-

tu peligro amenazaba
de violenta muerte, siendo
tu gracia ella, y tu desgracia.
Sangriento fiero homicida
contra ti traydores armas
previene; y aunque es verdad,
que no siempre su palabra
cumple el hado, y que el prudéte
sobre las estrellas manda:
con todo esso, el amor proprio
de la ciencia, que vno trata,
le haze que crea infalible
lo contingente. A esta causa,
viendo ser tu perfeccion
tu peligro, retirarla
quise a los ojos del mundo,
pues no vista, es cosa clara,
que no tiene la hermosura
riesgo; bien como tyrana
imagen del basilisco,
que con ponzoña del alma,
quando à ella la miran, muere;
y quando ella mira, mata.
En fin, pues, por obviar,
como he dicho, la amenaza
del astro, que á ti te sigue,
y el temor, que á mi me espanta,
te retirè á aquestos montes;
pero viendo quanto clama
por ti el Reyno, y lo que importa
dar succession á mi patria,
por vna parte: y por otra,
quanto tu apeteces vana
en el fausto que te sobra,
la libertad, que te falta;
abandonando, à despecho
de mi ciencia siempre sabia,
el temor, he de poner
en tu mano tu esperanza.
Vìa, pues, de tu alvedrio,
en tu libertad te hallas
desde este instante: y porque
ya de tu estrella informada
estès de todo, sabràs,
que tres Principes tu blanca
mano á vn tiempo solicitan
con mil repetidas cartas.
Libio, Principe de Guido,
de cuya gloriosa fama
lleno el mundo, le publica
siempre invencible en las armas,
es el vno. El otro es
Flabio, Principe de Acaya,
que inclinado à los estudios,
ha merecido alabanza
de ser el mas claro ingenio
de estas Islas comarcanas.
que el Archipielago moja.
Celio, de Rodas, y Candia
tambien heredero, adquiere
perfeccion igual á entrambas;
pues en dotes personales,
convienen que no se halla
mas galan joven: de modo,
que en la eleccion q̃ te aguarda;
igualmente se compiten
ingenio, valor, y gala.
Yo pues, que mas que tu hado;
previne, que si te daba
à vno á los dos offendia,
y que es grangeria vana
perder dos, por ganar vno,
sin que resolviesse nada,
mañosamente entretuve
hasta aqui sus esperanzas.
Pero ya que es fuerza que,
à pesar de dudas tantas,
saliendo à luz mi secreto,
à luz tu persona salga,
dueño he de hazerte todo,
que no quiero ser en nada
complice de tu fortuna:
y assi para que tu hagas,
ya que á salir te resuelves,
dando mi ciencia por falsa,
la eleccion, harè á los tres
la entrada à mi Corte franca.
Uengan, pues, á merecer
por sì mismos, que vna dama,
aunque honra quando elige,
quando despide no agravia.
Quexese de su fortuna,
y no de mi, el que se vaya
desayrado, pues poniendo
yo en tres iguales valanzas
el licito galanteo
con que en Palacio se ama,
los tres meritos, no quedo
deudor à sus confianzas.
Piensa tu contigo aora,
si te està mejor, Rosarda,
conservarte en tu retiro,
ò salir dèl, yá que salgas,
â contingencia del hado,

y á ser

y á ser tu hermosura rara
certamen de amor, y zelos;
que à mi, como puesto aya
en tu mano tu alvedrio,
en tu eleccion tu esperanza,
y en tu arbitrio tu fortuna
de todo mi amor me salva:
y porque no te resuelvas
aprietta en duda tan ardua,
para resolverte doy
termino de aquí à mañana.

Rosar. Oye, que dudas, señor,
que conmigo en esta larga
prision crezcieron, no tengo
necessidad de pensarlas.
Temeroso de vn peligro,
con que mi vida amenazan
violentamente los Cielos,
en estos montes me guardas:
pues què peligro, ò violencia
será possible que aya
mayor que la prision mia,
con que el dolor adelantas?
Es bueno, que porque el hado
no execute en mí su saña,
la executes tu, sin vèr
que porque èl daño no haga,
aun antes que èl me sepultas,
y primero que èl me matas?
Demás, que razon no es
que facultad, que es tan varia,
que si en vn punto disuena,
yerra infinitas distancias,
sea tan creìda, que
vna pena imaginada,
antes que en mi sea precisa,
en ti sea voluntaria.
Dexa que el fracaso venga,
y no al camino le salgas,
que es desgracia desde luego
el esperar la desgracia.
No digo que no la temas,
mas que no la creas; mal aya
ciencia, que ignorada es ciencia,
y sabida es ignorancia.
Passo aora à la eleccion:
Aunque debiera escusarla,
pues solo es tuya la acepto,
no tanto porque inclinada
aya de elegir à vno,
quanto porque altiva aya
de despreciar á dos, que
aunque experiencia me falta,
no tanto, que no conozca
imperiosa mi arrogancia,
que debe de ser sin duda
en juego de amor ganancia,
que en vna mano las quexas
doblen el resto à las gracias:
fuera.

Sel. No de mas razones
tù resolucion se valga;
para què quieres que sobren,
si las que has dicho me bastan?
No presumiera, hija mia,
que tales razones, tantas
sentencias como me has dicho
de tu labio articuladas,
se te alcanzáran, aviendo
estado siempre negada
à aquella conversacion,
que haze à las mugeres sabias.
Mas ya hecho de vèr que tu
pondrás en igual valanza
junto con tu honor mi amor,
porque no discurro que aya
vassallo en mi Reyno todo,
que no desee con ansia
el vèr tu rara belleza,
y tenerte mas cercana
en las publicas funciones,
que la juventud lozana
idèa para sus fiestas,
en que ofrecen á la Sacra
Deidad de Venus hermosa,
acreciente por muy largas
edades tu gran beldad.
Aora con todas tus damas,
que de tu gran regozijo
son tambien interessadas,
que estàn en mi corazon
tan tiernamente estampadas,
por la gran solicitud,
que en la prision de este Alcazar
contigo han tenido, que
es muy lìcito premiarlas,
entrarás en la carroza,
que prevenida te aguarda,
echa con tantos primores,
que le quita las doradas
luzes al luziente Febo,
lo bruñido de su talla,

lo do-

lo dorado de sus ruedas,
y los matizes, que esmaltan
su primorosa escultura,
llevando todas tus guardas
en tu custodia, y defensa,
hasta llegar à la estancia
de la torre de Valduino,
que allí se ha de hazer parada,
para que salgan los Grandes,
todos vestidos de gala,
con reverentes obsequios
à besar tu mano blanca:
y assí, á responder al Reyno,
y á las amantes instancias
de los tres, y à prevenir,
que todos al punto salgan,
me adelantaré. Sagrado
volumen, que de doradas
letras enquaderna el Sol,
miénteme vna vez, de quantas
verdad me dixiste. *Vase.*

Ros. Và,
amigas, felize acaba
nuestra esclavitud. *Clor.* A todas
nos dà en albricias tus plantas.

Rosar. Venid donde con vosotras
mis luzimientos reparta,
porque todas prevenidas
de adornos, joyas, y galas,
à la Corte vais. *Laur.* Aunque es
acción liberal, y franca,
no tienes que darnos mas,
que Corte à solas nos basta.

Ros. Tanto la deseas?

Laur. No digo
contenta, alegre, y bizarra:
pero en romería à la Corte
fuera desnuda, y descalza,
con lo del sapo en la boca,
y el dogal á la garganta.

Ros. El buen mayte de tu siempre
esparcido gusto, Laura,
nunca ha de faltar: venid,
diziendo todas vfanas
aquel repetido hymno,
que à Venus sus coros cantan.

Cant tod. A la madre del Amor,
á la Deidad soberana,
favor quantos aman piden,
y piedad quantos no aman:
diziendo en vozes varias,

Vnos dentr. A la mesana.

Otr. A la escota.
Otr. Al chafaldete.
Vnos. Iza. *Otros.* Vira.
Todos. Amayna, amayna.
Ros. Què nuevo estruendo es aqueste?

Sale Lidio vestido de villano.

Lib. A lo que de aqui se alcanza
en los lexanos zelages,
con que el Orizonte empañan
aguas de color de nubes,
y nubes de color de aguas;
impelido de las ondas,
y el viento, que le contrastan,
vn derrotado baxel
corriendo viene borrasca.
Ros. Y siempre avèis de ser vos
quien mas á meno se halla
à darme respuesta? *Lib.* Soy
quien sirve con mayor gana
de servir; y assí, señora,
atenta mi vigilancia,
se halla mas á mano siempre,
y oy quizá con mayor causa,
pues os absuelvo la duda
de quien dize en vozes altas.
Dentr. Favor. Dioses, piedad, Cielos.
Clor. Y ya á mas corta distancia
se dexa vèr, que sin norte,
sin timon, vela, ni xarcia,
à discrecion del destino,
desbocado monstruo pàra
desenfrenado en el choque
de essas rudas peñas pardas.
Nis. Cascado ya el pino cruge.
Laur. En fragmentos se desata
el mísero buque. *Lib.* Ya
buelta la quilla à la gavia,
el que fue baxel, es tumba.
Clor. Y ya á embates, y resacas,
los cadaveres, que el mar
no sufre, arroja à la playa.
Dent vno. Piedad, Dioses.
Ros. Què desdicha!
Dent otro. Favor, Cielos.
Clor. Què desgracia!
Lib. Què assombro!
Nis. Què horror! *Clor.* Què pena!
Tod. Què espanto!

Sale Ismenia como del mar, cayendo algunos pies de Rosarda.

Ism. El Cielo me valga:
ay de mi! que al primer passo

de mi

de mi libertad me assalta
infelize vna he.mosura,
como quien esta al mirarla,
diziendo. *Cae desmayada.*
Dentr.voz s. Rosarda viva.
Rosard. Mas que es esto?
Sale Pasquin de villano
Pasq. Es muestra ama,
que os ha alcanzado el indulto:
dadme albricias de que os trayga
mandamiento de soltura,
pues todas essas campañas,
de gentes,y de carrozas
llenas,vuestro nombre aclaman
festivamente;diziendo.
Ism. Ay de mi!
Dentr vozes. Viva Rosarda.
Ros. O fortuna, alimentado
monstruo, en tan breve distancia,
de dichas y de desdichas!
y pues tan presto se passa
de la pena à la alegria,
porque acudamos à entrambas,
voy,y en tanto que à gozar
los aplausos que me llaman,
llamad vosotras las gentes
de essas rusticas cabañas,
que à los que quedan socorran.
Vanse las damas.
Y vos à essa desdichada
muger, tratad pues no ha muerto,
jardinero, de alvergarla,
que me holgarè de que viva,
siquiera porque â mis plantas
infeliz puerto ha tomado:
y si su vida restaura
vuestro amparo, desmintiendo
no sè que azar de mirarla
tan pavorosa, vereis
las albricias,que os aguardan.
Lib. Què mayores,que saber
que en esso os sirvo: palabra
doy de cuydar de su vida.
Ros. Aceptola,y aunque vaya
á la Corte,en ella espero
las nuevas. *Vase.*
Dent vozes. Viva Rosarda.
Lib. Llega,ayudame,Pasquin.
Pasq No sè si podrè,que es carga
pesadissima la mas
ligera muger. *Lib* Levanta,
infeliz beldad,del suelo,
y entre mis brazos descanса.
Ism. Ay de mi! donde, piadoso
Cielo,estoy?
Lib. Donde ay quien parta
contigo su vida,al ruego
de quien la tuya le encarga;
mas Cielos,què es lo que miro?
Pasq. Con justa razon te espantas:
vive el gran Baco,que es ella.
Ism. Quien eres,di tu,que amparas
vida tan perdida,que
aun no es piedad el hallarla?
mas què es lo que miro Dioses?
Lib. Si es ilusion,que retrata
mi imaginacion. *Ism.* Si es
sombra que fingen mis ansias?
Pasq. Qual se han quedado los dos!
y aun tres si entro yo en la danza.
Lib. Delirio de mis sentidos.
Ism De mis ideas fantasma.
Lib. Frenesì de mis locuras.
Ism. Letargo de mis desgracias.
Lib. Dime si eres tu,ò me mientes.
Ism Dime si eres tu ò me engañas.
Lib. Pero no,no me lo digas,
que tu eres,pues que me matas.
Ism. Mas no me lo digas, no,
que tu eres,pues me agravias.
Lib. Què es esto fiera enemiga?
Ism. Què ha de ser traydor? pensabas,
que no avia de saber
tus traziones,tus mudanzas,
tus engaños, tus cautelas,
que tardo en dezir infamias?
En Chipre,en Chipre (ay de mi!)
à vista de cuyas altas
cumbres tormenta he corrido,
te vengo à hallar? es la fama
aquesta de tus victorias?
el laurel de tus hazañas?
En vn monte,en vez de arnès,
en villano trage anlas?
pero què me admira? què
me suspende? què me espanta,
que villana el alma,el cuerpo
se vista el disfraz del alma?
y pues aborto del Mar,
aun no quiso mi tyranа
suerte, que todo esse golfo
pudiesse apagar la llama
deste volcan, que en mi pecho
yela mas de lo que abrasa,

à vozes

à vezes dirè quien eres,
y amante de Rosarda,
essa encantada beldad,
que su padre en montes guarda,
atrevidamente rompes
terminos, que. *Lib.* Ismenia, calla.
Paſ. Que es callar? guardas del soto,
de la marina atalayas,
moradores de las selvas,
pastores de essas montañas,
Cielo, Sol, Estrellas, Luna,
verdes hojas, fuentes claras,
cumbres, mares, montes, riscos,
aves, fieras, flores, plantas.
Paſ. Soltòse la tarabilla.
Lib. Sabed que. *Lib.* El acento ataja.
Paſ. Traydor Libio *Lib.* Tèn la voz.
Paſ. De Guido. *Lib.* Suspende el habla.
Paſ. Fuerza es, porque ella quiere,
mas no porque tu lo mandas;
pues, ù del passado susto
la congoja, ò la tirana
ira del presente assombro,
tanto me yela, ò me pasma,
que del corazon al labio
se me pierden las palabras.
Sabed, digo; mas ay triste!
que ciega la luz, turbada
la vista, afligido el pecho,
torpe el labio, yerta el alma,
todo yaze, todo espira,
todo sobra, todo falta.

Cae desmaya la.

Lib. Ismenia, Ismenia? *Paſq.* Si Dios
merced nos haze en que calla,
para que la llamas? *Lib.* Quien
se viò en ansias tan estrañas?
Una vida que aborrezco,
guardar la que adoro manda,
sun sin saber que la adoro;
pues hasta aora mi esperanza
ocasion de hablar no tuvo,
que no bolviesse la espalda.
Aquella, Pasquin se ausenta,
donde no es possible que aya
otro disfraz, que la siga,
dexandome à estotra en guarda.
Si la alvergo, es abrigar
al aspid en mis entrañas:
si la dexo, es ser dos vezes
ingrato á finezas tantas,
que he de hazer?

Paſ. Què sutil medio
se me ofrece. *Lib.* Què es?
Paſ. Echarla
al mar, y porque no buelva,
vna pesa à la garganta:
aqui ay piedra, aqui ay cordel,
vaya al mar. *Lb.* Basta, vil, basta,
que yo puedo cometer
vn error, mas no vna infamia:
llevemosla entre los dos.
Paſ. Pues que es lo que della tratas
hazer? *Lib.* El tiempo lo diga
como aora el camino parta,
con el enfado de verla,
la obligacion de ampararla.

Llevanla, y ſalen Anteo, y Golilla.

Ant. Què me dizes? *Gol* Tu, señor,
puedes salir á mirarlo.
Ant. Buelve otra vez à contarlo,
porque lo entienda mejor.
Gol. Apenas el breve espacio,
que ay à la Torre, que guarda
la hermosura de Rosarda,
midiò el Rey, quando à Palacio
bolviò con tal brevedad,
que muchos, quando bolvia,
presumieron que partia;
y esta no es la novedad,
sino que mandò, que al punto
carrozas se previnieran,
que por ella al monte fueran;
con que todo el Pueblo junto
sale al camino, por vèr
la encarecida hermosura,
que tantos años la dura
prision tuvo en su poder.
Ant. Como essas nuevas me dàs
sin pedirme albricias? *Gol.* Quiero
dezir lo demàs primero,
para ganar las demàs,
que aora en esta mudanza
lo mejor. *Ant.* Què es?
Gol. Que el traella,
es para lograr con ella
todo el Reyno la esperanza
de que su padre, señor,
à Principe la conceda,
de quien prometerse pueda
legitimo successor.
Ant. Otra vez, y otras mil vezes
buelvo, Golilla, à dezir,
que eres necio en no pedir

albricias. *Gol.* Las que me ofreces
aun quiero que sean mayores,
que lo demas. *Ant.* Di. *Gol.* Pues
para este efecto, entre tres
Principes, que superiores
en su Pielago contiene
oy el Negro Ponto, està
la suerte, porque el Rey, yà
que aya de darla, previene,
que ellos merezcan por sì,
y que haga la eleccion ella,
porque èl no quiere en su estrella
tener parte: y siendo assi,
que vno ha de ser elegido,
por no hazer à dos agravio,
à Libio, a Celio, y a Flabio,
de Acaya, Rodas, y Guido,
velozes despachò tres
Urcas, que en crueles alas,
si no les dà el temor alas,
de plumas calzan los pies:
con que vendrán yà, y con que
famosas fiestas tendrèmos,
pues claro es, que en los estremos
de la competida fee,
con que el amor Cortesano
permite los galanteos,
avrà fiestas, y torneos,
justas, y. *Ant.* Calla, villano,
sino es que morir codicias,
por las nuevas que me dás.
Gol. A quien se han buelto jamàs
moxicones las albricias?
estas eran las que aquì
prevenidas me tenias,
que tantas vezes dezias
que las esperasse? *Ant.* Si,
que si truecan tus errores
mi gusto en pesar, porquè
yo tambien no trocarè
tus albricias en rigores?
Gol. Pues quando, ò como troquè
yo en pesar tu gusto? *Ant.* Quando
estando yo imaginando
nacer tu alegria de que
se dixesse, que era yo
el nombrado para ser
quien llegasse à merecer
su mano, no solo no
me dizes, que lo soy, spero
que otros lo son. *Gol.* No lo ignoro;
pero esse recado al toro;
y pues soy Golilla, quiero
ir à llevarsele. *Ant.* Quando
echado, y despossèido
de Famagusta he venido
amparo, y favor buscando
en Seleuco, por creer,
que como deudo me diera
Armada, con que pudiera,
dèl auxiliado, boiver
a castigar a vn tyrano,
no solo favorecido
contra èl; pero aun està
tan contra mi, que la mano,
que no me ofrece, la ofrece,
siendo vno de los tres
Libio de Guido, que es
por quien mi vida padece,
sobre tanto infausto enojo
(ay de mi!) el robo de aquella
tan ingrata, como bella,
que fue el mas noble despojo
en mi tragica fortuna,
vive Jupiter. *Gol.* Si fuera
possible señor, que oyera
vn amo verdad alguna
de su criado, quizà
dixera el por què no has sido
ni llamado, ni escogido.
Ant. Pues no lo digas, que ya
sè que me querias dezir,
que mi condicion altiva,
soberbia aspera, y esquiva
es la que me haze vivir
de todos aborrecido;
y dezilo, y darte muerte,
que serà todo vno advierte.
Dentro chirimias.
Gol. Por esso, y porque este ruido
dà a entender, que llega ya
Rosarda a Palacio, es bien
que no hable palabra. *Ant.* Quien
de mi desdicha creerà
los desayres con que fiera
se declara contra mi?
mas mi sentimiento aquì
se explique de otra manera.
Gol. Què ha de ser? *Ant* Dissimulando
pues entre los tres, sirviendo
tambien yo a Rosarda, entiendo
lograr su favor, fiando
de mis meritos su agrado;
y quizà en este amoroso

dueis

duelo hará el amor dichoso,
a quien Marte desdichado.
. En otra razon mayor
lo funda *Ant.* En què?
. En que mùger
a quien la dán a escoger,
siempre escoge lo peor.
t. Viven los Cielos.
Dentro instrumentos.
lill. Aguarda,
no esta aclamacion festiva
mi muerte malogre. *Dentr.* Viva
Seleuco *Otros.* Viva Rosarda.
Tocan chirimias y sal n por vna puerta los hombres con Seleuco, y por otra las damas con Rosarda.
l. Ya en tu Corte, en tu Palacio
estàs, Rosarda: ya deudos,
vassallos, y amigos, veis
cumplidos vuestros deseos:
llegad a besar su mano.
nt. Ninguno llegue primero,
pues nadie puede conmigo
competir merecimientos.
os. Què arrogante, y desabrido *ap.*
estilo! *Sel.* Espera que Anteo
es tu primo, y nadie puede
preferirle; mas què presto
diò à entender su pretension *ap.*
mi justo aborrecimiento!
Ant. A vuestras plantas, señora,
solo en mis desdichas siento,
que arrojado de mi patria,
pobre, humilde, y estrangero,
llegue a besar vuestra mano;
pero, quizà ha sido acierto
de mi fortuna, porque
para entrar a los pies vuestros,
comparado con vn alma,
es poco interès vn cuerpo.
Ros. El Cielo os guarde: què hombre,
Cloris, tan vano, y sobervio!
horror me ha dado el mirarle.
Sel. Llegad todos. *Vno.* Donde puestos
a estos pies, vna, y mil vezes
bolved a dezir el verso.
Tod. Seleuco, y Rosarda vivan.
Tocan chirimias.
Seleu. Pues què en este jardin bello,
que es de tu quarto, y el mio
partido adorno, te dexo,
deseansa en èl, y pues sabes,
que puede el entendimiento
predominar en los Astros,
salve mi temor tu ingenio.
Vanse el Rey, y los criados.
Gol. Ha señor, mira que todos
Ant. Ay de mì! *Gol.* Què es esto?
Ant. No sè, por razon de estado
pensè amar, y al verla pienso,
que anda por vengarse en mi
la verdad del fingimiento. *Vanse los dos.*
Laur. Què te parece, señora,
este trafago, este estruendo,
esta maquina, este ruido?
Ros. De quanto hasta aqui vi, infiero,
que debe de ser sin duda
el mayor, el mas supremo,
y el mas noble patrimonio
de los Reyes el afecto:
felize, y mas que felize,
al que amado de su Pueblo,
dia que en publico sale,
vè á sus vassallos contentos.
Clor. De essa regla general
en tanto festivo obsequio,
solo fue excepcion tu primo.
Nis. Què aspero, què descontento
llegò a besarte los pies!
Ros. No me acuerdes de su ceño
la estrañeza, que si assi
son los Principes, no creo,
que aya de elegir mi amor,
sino mi aborrecimiento.
Nis. No, señora, mayormente
si es, como se dize, Celio
de Rodas tan galan joven,
pues es sin duda, que el serlo
vn hombre, es la primer carta
de favor. *Clor.* No digas esso,
que si à la joya del alma
es no mas que caxa el cuerpo,
no ay gala en lo personal,
que iguale al entendimiento,
pues solo sirve de concha
à la perla, que està dentro:
y si es Flabio de Acaya,
como dizen tan discreto,
quien duda que serà suyo
deste certamen el premio?
Laur. Doy, que en la primera accion
logre la gala su efecto,
que a la segunda le logre
la discrecion, què tendrèmos,

si al galan, y al entendido
vè desayrado el esfuerzo?
Libio de Guido al valor
fia su merecimiento:
y para mi, el que es valiente
es todo lo demàs, puesto
que el animo es don del alma,
y la agilidad del cuerpo.
Nis. Galan de la dama dizen,
no valiente, ni discreto.
Clor. Qualquiera es galan, que sirve,
y no qualquiera es atento,
Laur. Atento, y galan lo es todo
el que està ayroso en el riesgo.
Clor. Atengome al entendido.
Laur. Pues yo al valiente me atengo.
Ref. Baste la question, que no
hemos de dar, que sea necio,
el galan, ni el estudioso
cobarde, ni horrible y fiero,
el valeroso, que vno
es, que iguales los sugetos,
sobresalga el vno mas
que el otro en algun affectos;
y otro es, que aya de quedar,
porque se ilustre vn estremo,
para los demàs inhabil,
y assi mas mirad que es esso.
Hazen dentro salva, y sale Antea.
Ant. Señora, yo lo dirè,
(corazon, disimulemos,
y mi sentimiento empiece
à hablar sin mi sentimiento)
la salva es, que como amor
navega en ondas de fuego,
y las plumas de sus alas
hazen favorable al viento,
abreviando el tiempo à plazos,
que huvo menester el tiempo,
de Acaya, y Rodas dos Naves
vienen entrando en el Puerto:
Celio, y Flavio son, señora,
y yo a dezirtoslo vengo,
agradecido à ser dos,
que a ser vno, mi silencio
no quedàra para daros
la noticia. *Ref.* Esso no entiendo:
por ser dos? *Ant.* Si.
Ref. Como? *Ant.* Como
llegando dos, sera cierto,
que quando vno sea dichoso,
señora, en el juyzio vuestro,
sea otro desdichado;
con que tendrà algun deseo,
si al vno para la embidia,
al otro para el consuelo:
y assi, partido. *Ref.* No mas;
y para que en ningun tiempo,
ni el consuelo, ni la embidia
os aventure el respeto,
tened entendido, que
vna cosa es que el precepto
de mi padre de licencia
à publicos galanteos;
y otra, que os la tomeis vos,
y assi, baste por aora esto.
Ant. Señora, yo. *Ref.* Bien està.
Ant. Advertid, Rosarda, os ruego,
que vuestro ceño podrà
quitarme la dicha; pero
no vuestro ceño el lugar,
que à otros concedido veo,
que tambien es vna cosa
la estimacion del sugeto
y otra el capricho del gusto,
y aunque sabrè en este empeño
sufrir desdenes, no sè
si sabre sufrir desprecios. *Vase.*
Ref. Galante cortesania!
Clor. Què vano, y què desatento!
Hazen salva, y sale Libio, vestido de gala, y Pasquin, y se quedan al paño.
Lib. Pues que la salva, Pasquin,
que hazen à Flabio, y à Celio,
con su alborozo les puertas
franquea en Palacio, entremos.
Pas A esso te resuelves? *Lib.* Pues
si avito en el monte tengo
de à quien mis disfraces fio,
de ser el amante duelo
vno yo de los llamados,
que es à lo que me resuelvo?
pues hallarme aqui, se salva
con dezir, que de secreto
quise entrar. *Pas* Si, pero al verte,
no han de conocerte? *Lib.* Esso.
en què me puede estar mal?
quando son malos terceros
anticipados servicios?
pues ya sabrà por lo menos.
Rosarda, que sè assistirla
à costa de mayor riesgo.
Pas. Què se ha de hazer de Ismenia?
Lib. Pues è n el alvergue nuestro,

de aquel accidente aun no
convalecida la dexo,
segura está por aora,
buelve tu allá, y con desvelo.
Pas. Què? *Lib.* Na la pierdas de vista.
Pas. Mas quisiera, vive el Cielo,
ser guarda de vna leona,
que suya. *Lib.* Yo irè allá luego,
donde ò por fuerza, ò por grado
avrà de bolverse. *Pas.* Esso
será como en el capricho
se la ponga. *Lib.* No seas necio,
vè, pues, en tanto que yo
entre el acompañamiento
de los dos, que por dos partes
entran ya en Palacio, espero
a la mira de su aplauso,
para declararme à tiempo.
Vase Pasquin, y suena otra vez la salva.
Lau. Tu padre en su quarto aguarda
a recibirlos. *Nis.* Pues ya ellos
vienen entrando en Palacio.
Ros. Pues de aqui nos retiremos
nosotras. *Clor.* No podràs yà,
que como es aqueste puesto
de entrambos quartos jardin,
fuerza es que te vean. *Ros.* Cielos,
quien no tendrá a improptiedad
este caso? *Lau.* Quien sea cuerdo;
que á las Infantas de Chipre
es licito el galanteo,
donde no están estilados
los decoros de otros Reynos.
Salen por dos puertas Flavio, y Celio con acompañamiento, y Lelio, y Silvio criados.
Cel. Aqui está Rosarda. *Cel.* No
me mintiò el harpon de fuego,
que amor flechò en su retrato.
Fl. Rosarda es esta. *Fla.* Yo creo,
no mintiò la fama a cuyas
vozes dispertò mi incendio.
Cel. Absorto quedo al mirarla.
Fla. Temerosa al verla quedo.
Cel. Què perfeccion!
Fl. Muerto estoy. *Fla.* Cobarde llego.
Cel. A vuestras plantas felize.
Fla. Infelize á los pies vuestros.
Cel. Proseguid primero vos.
Fla. En nada he de ser primero:
Cel. Pues por serlo yo en serviros,
lo serè en obedeceros:
A vuestras plantas felize,
pues no es possible no serlo
quien ya llegò a vuestras plantas
postrado, humilde, y sujeto,
señora, en sagrado culto,
como a Deidad deste Templo;
la victima de vna vida
con vida y alma os ofrezco:
y aunque suele peligrar
la esperanza en lo grosero,
en mi es honroso peligro,
porque es verdad que la tengo;
que errores de la fortuna
me la prestaron, diziendo,
que ella favorece mas
a quien lo merece menos.
Lau. Este es Celio. *Nis.* Bien su gala
lo muestra. *Clor.* Mejor su ingenio,
pues con esperanza dize
que viene. *Lau.* El dixo en esso
el disparate de novio.
Fla. Infeliz yo a los pies vuestros;
pues es fuerza que infelize
sea quien mereciò veros
para perderos no mas,
aunque Deidad os contemplo;
no os ofrezco alma, ni vida,
porque vida y alma pienso,
que al verse sin esperanza,
fueron a buscarla al viento;
y aunque pudiera embiar
tras ella a mi pensamiento,
en fè de error en la dicha,
no lo harè, porque no creo,
que pueda en vuestra eleccion
darse error, que no sea acierto:
bien la replica podrá
arguirme, que a què vengo,
si vengo sin esperanza?
mas responderèle a esso,
que a daros que desechar,
que no es alivio pequeño
del que està en obligacion
de elegir lo mas perfecto,
que la sirva el desahogo
tan à mano los desechos,
que le descanse la duda
el poco merecimiento:
Nis. Este dizen Laura, que es
el entendido. *Lau.* Y lo creo;
porque la desconfianza
es madre de los discretos.
Cel. Esperanza que se trae

en fee de merecer menos,
esperanza es desvalida,
no estimada. *Fla.* No lo niego,
pero aun desvalida haze
mi fè al desvanecimiento.
Cel. Tenerla para perderla,
no es tenerla. *Flab.* Segun esso;
atajo halla quien la dá
per perdìda desde luego.
Ros. Aunque en vuestra cortesana
lid yo quiera poner medio
no sabrè, que es muy estraño,
muy huesped, muy estrangero
idioma esse de mi oido.
pues ni le alcanzo, ni entiendo;
mi padre espera en su quarto,
y assi mientras no ay tercero,
que os dezida la question,
suspended. *Lib.* Si os sirve en esso
vn estrangero, Señora,
èl mediarà el argumento:
y no os admire, que ossado
me introduzga, porque siendo,
como soy, Libio de Guido,
que por no poner à riesgo
luzimientos de mi entrada,
entrar quise de secreto,
terciar podrè, pues llamado,
ya que no escogido, vengo.
Ros. Cloris? Laura? *Laur.* Si señora,
èl es, si á dezir vàs esso.
Ros. Pues no os deis por entendidas
à mas de su atrevimiento.
Lib. Y supuesto que he de ser
el medio entre dos estremos,
feliz, è infeliz, señora,
la tierra que pisais beso,
con esperanza, y sin ella;
feliz, pues merecì veros,
conformandome con vno;
infelìz, si al otro atiendo,
pues trae de veros la dicha,
la desdicha de perderos;
con que à ser, y à no ser viene
de ambos mi esperanza, puesto
que el no tener esperanza,
es la esperanza que tengo.
Ros. Que no entiendo essos idiomas
otra vez a dezir buelvo,
y que mi padre en su quarto
espera mientras a èl llego.
Cel. Dadme licencia de que
os descifren su comento. *Ros.* Quien?
Cel. Los motes de vn sarao.
Flab. Y a mi musicas, y versos
de vna Academia. *Lib.* A mi
las empressas de vn torneo.
Laur. Què presto dexar se lleva
cada vno de su ingenio!
Ros. Aunque versos, cifras, motes
me hablen, no sè si entenderlo
sabrè, mientras que no traygan
por su interprete al silencio.
Y assi, tened entendido,
si os diere audiencia el respeto,
que este su lengua ha de ser;
y aun este ha de hablar tan quedo,
que sin ruido de palabras,
se explique con el afecto,
tanto, que si al viento fia
despachado algun accento,
el viento aun no ha de saber
si se le ha llevado el viento.
La quexa ha de andar tan muda,
tan callado el sentimiento,
la contingencia tan sorda,
la embidia tan de secreto,
tan de bruxula el cuydado,
el suspiro tan deshecho,
tan de rebozo el dolor,
y al fin tan sin duelo el duelo,
que aunque vno sepa de otro,
no ha de saber de si mesmo.
Con esto entenderè yo
lo que he de entender; y puesto
que està mi padre empeñado,
id con Dios. *Vase con las damas.*
Los tres. Guardeos el Cielo.
Cel. Esperanza
Fla. Temor. *Lib.* Pena. *Cel.* Amor.
Fla. Fortuna. *Lib.* Deseo.
Cel. Si es que es de Febo la gala.
Fla. Si es de Mercurio el ingenio.
Lib. Y si es el valor de Marte,
di a Marte. *Flab.* A Mercurio.
Cel. A Febo.
Los tres. Pues son afectos de Amor
que buelvan por sus afectos.

JORNADA SEGVNDA.

Dentro vozes, y sale Ismenia.

Dent. vno. Echa la lancha à la orilla,
porque antes que amanezca,
podamos bolver al Mar.

Ism.

Ism. Pues ya me dexais en tierra,
id en paz. Esta vez, Cielos,
no a las doradas arenas
de Chipre tormenta es
la que me arroja violenta;
eleccion fi: mas ay triste!
que en sus fortunas deshechas,
aun con la tranquilidad
corre el infeliz tormenta.
Vió me pues, convalecida
de aquel accidente apenas,
Libio, quando vsando, ya
del ruego, ya de la fuerza,
me persuadiò a que vencida
de vno, y otro, a Guido buelva:
yo viendo que en su poder
avia de estar expuesta
á ceños de aborrecida,
y a desayres de sujeta,
sin que pudiera mi saña,
sin que mi rencor pudiera
vsar, estando a su vista,
de industrias, y de cautelas,
que descompongan su amor,
en favor de mis ofensas,
que es la intencion que me traxo
desesperada, y resuelta,
me dexè vencer, fiada
en que vna joya de aquellas,
que conmigo reservè
del Mar, la costa me hiziera
al soborno de su Artaez,
de quien confia mi ausencia.
No mal me salió el intento,
pues que guiñando la vela,
del interès obligado,
me echò con el Alva en esta
Playa, delicioso Parque
de aquesta fabrica excelsa
del Palacio de Rosarda,
pues me dixo Pasquin, que era
quien, de mi compadecida,
mi vida a Libio encomienda.
Dando mi agradecimiento
la ocasion, tengo de verla,
que si acaso introducida
vna vez quedo con ella,
yo harè; mas (ay infelize!)
Libio es este, entre estas peñas
me escondo, en tanto que passa,
que no es justo que me vea,
donde ò la fuerza, ò el ruego
otra vez al Mar me buelvan.

Escondese y salen Libio, y Pasquin.

Lib. Con la Aurora, Pasquin, sè
que baxa à aquesta ribera
Rosarda; y assi, en su orilla
me ha de hallar, para que vea,
ya que yo no sè lizir
en sarao, ni Academias,
y para la justa el Rey
no ha querido dar licencia,
que nadie mas desvelado
girasol de su belleza,
para el vso de adorarla
logra la ocasion de verla.

Pasq. Siempre vi que avias de ser
en aquesta competencia
tu el desayrado. *Lib.* Por què?

Pas. Porque el valor de las guerras
no es alhaja en los estrados;
aqui galas, y libreas,
versos, musicas, conceptos,
motes, cifras, joyas, telas,
retruecanes, tiquis, miquis,
almivares, y xaleas,
passan, no montes, ni vbances,
tarazas, ni botalelas,
reductos, fosos, ni minas.

Lib. Por esso quiero que advierta,
que sabe amanecer Marte
al vmbral de Venus bella.

Pas. Bien pudieras tu dezirla
lo que otro a vna damisela,
que haziendole en sus desdenes
el cargo de sus finezas,
la dixo: Esso, y mas merece
quien madrugò vn dia por ella
a las diez de la mañana.

Lib. Luego vi ser frialdad necia

Pas. Calenteniosla passeando;
y pues los que galantean
en concurso de acreedores,
no dàn platica, ni audiencia,
que no sea en el terrero:
dime, si sabe que seas
tu el jardinero? *Lib.* Quien duda
que al verme la vez primera,
me conociesse? porque esso
de que dos papeles pueda
hazer vno, aun es, Pasquin,
objeccion en las Comedias;
mas por tan desentendida
se ha dado, prudente, y cuerda,

de la

de la fineza, por no
agradecer la fineza,
que nunca, para que yo,
en fè de rendido, pueda
alegarla por servicio,
diò lugar. *Pas.* De essa manera
nunca te avrà preguntado
por aquella buena pieza,
que su refugio dexò
en nuestro hospital. *Lib.* Ya fuera
darse esso por entendida.
Pas Supongo. *Lib.* Què?
Pas Que sucedà,
ò porque tu te declares,
ò porque ocasion se ofrezca,
que por ella te pregunte,
que la has de dezir? *Lib.* Que muerta
quedò al mortal parasismo,
en que la dexò ella misma.
Pas. Es disculpa doctoral,
que no tiene residencia.
Ism. Y no diràs mal, que solo
esso avrà en que tu no mientas.
Pasq. Y para todo, señor,
fue dicha, que ella quisiera
bolverse à Guido. *Lib.* Què avia
de hazer, quando á verse llega
tan desengañada, pues
no ay muger, Pasquin, tan necia,
que aborrecida porfie?
Pensò sin duda, que al verla,
avia de bolver mi encanto
al conjuro de sus quexas;
mas hallandome empeñado
en tan alta competencia,
fue fuerza darse à partido.
Pas En mi vida lo creyera
de su condicion. *Lib.* Por què?
Pas Por què preguntas? ay fiera,
ay aspid, ay basilisco,
que, comparado con ella,
fiera no sea de paz?
aspid casero no ies,
y basilisco de falda?
Ism Que esto mi furor consienta!
Lib. Dexa locuras, porque
ya del Alcazar la puerta
abren y sale Rosarda,
bien como la Primavera,
que acompañada de flores
jura à la Rosa por Reyna.

Sale Rosarda con sus damas.

Rosar. Pues que gustais de que el Mar
esta Aurora nos divierta,
gozando su orilla á solas,
sin la penosa assistencia
de necios amantes, dad
al ayre la voz, y sea
vuestro Coro al de las aves
armonioso competencia.
Laur. Què tono, señora, quieres
que te cantèmos? *Ros.* Qualquiera,
como no sea el que dixo
en necia ruda cadencia,
que hermosura para dos
no es dicha para uno. *Nis.* Nueva
ay otra, que consta de ecos,
en preguntas, y respuestas.
Ros. Pues vaya essa, por si acaso
ay algo, que me divierta.
Cant. Quien Amor, sabrà dezir.
Ros Oye, Flora, aguarda espera.
quien es quien al passo està?
Lib Quien no sabe agradezca
la duda ò sienta la duda;
sentirla, al ver que no veas
quien à todas luzes es
viva estatua de tus puertas;
ò agradecerla, si acaso
te ofendes de que yo sea,
pues vivirè el breve instante
que tarde en vèr que te ofenda:
y assi, en tanto que la duda
estè aquel rato suspensa,
fuerza serà estarlo yo
en si la estimo, ò la sienta
Ros. Pues para que no os debais,
ni aun la lisonja pequeña
de estimarla, ò de sentirla,
passe la duda á evidencia;
aunque, aviendo de ser otro, *ap.*
que sea Libio no me pesa,
es fuerza dissimular.
Ism. Esto me importa que atienda.
Ros. Què atrevimiento es, que quando
yo con mis damas pretendi
á solas en esta playa
desahogar de mis tristezas
la causa, vos solo osais?
Lib. Como no es la vez primera
(animo, temor, y sirva
á dos luzes la respuesta)
que os vi, siendo Alva del Sol,
ser Diana de otras selvas,

ser

ser de otros jardines Flora,
ser Uenus de otras riberas,
creì que fuera à la ossadia
exemplar la consequencia.
Ros. Pues os engañais, que antes
dezirla sobre tenerla,
dobla la culpa, mas ya
que mi presuncion no pueda
durar mas desentendida,
sirvame de algo la ofensa:
què se hizo vna infelize
beldad, que á su azar atenta,
ò à mi piedad, fiè de vos?
Ism. Si èl la dize que soy muerta,
no podrè yo parecer,
sin maliciosa sospecha
de que ay segunda intencion:
ò quien estorvar pudiera
su mentira! *Ros.* Pues no hablais?
Lib. No sè como. *Pas.* Bien empieza
á fingir el sentimiento.
Ros. Què puede aver que os suspenda?
Lib. Que està, señora, la dama,
Ros. Donde?
Ale Ism A vuestras plantas puesta.
Lib. Què es esto, Pasquin? *Pasq.* La mas
bien ensebada apariencia,
que vi, pues sin rechinar
vino, ni vè como venga.
Ism. Que viendo quanto le turba
vuestro enojo, pues no acierta
con las palabras, es bien
dar yo por èl la respuesta.
A vuestras plantas, señora,
està vna vida, que expuesta
à trances de la fortuna,
tanto en vuestra fee se enmienda,
que os trae, como á su Deidad,
la tabla de la tormenta.
Lib. Què esto suceda, Pasquin?
Pasq. Pues què quieres que suceda,
si mirandote empeñado
en tan alta competencia,
fue fuerza darte á partido?
Lib. Aora de burlas te acuerdas?
Ism. Y no desagradecida
tardò, señora, la ofrenda,
porque viendo que no os dabais
por obligada á la deuda
de las finezas de Libio,
tuve cerrada la puerta
para parecer, y tanto,
que aun estando aora en èsta
estancia con èl, al veros,
me dixo, que entre essas peñas
me escondiesse, pero oyendo
la platica tan dispuesta
en mi favor, me atrevi
á salir, donde os ofrezca
ociosamente vna vida,
que ya fue dadiva vuestra.
Ros. Aiza del suelo, que tanto
estimo saber, que tengan
los hados apelacion,
que sus influxos desmientan,
que te he de dar en albricias
de verte de ellos esenta,
el desenojo de Libio.
Lib. Tus pies beso: què sea fuerza
esforzar yo contra mi
su traycion! *Pasq.* Si tu la huvieras
echado al Mar quando yo
te lo dixe. *Ros.* No agradezca
vuestra voz el desenojo
à mi piedad, sino à essa
vida que por mi amparasteis.
Lib. A vos primero, y a ella
despues, debo agradecido. *De rodill.*
Ros. Que hazeis? levantad.
Lib. Ha fiera! *Ism.* Ha tyrano!
Lib. Ha falsa! *Ism* Ha aleve!
Pas. Que amorosos se requiebran!
no ay cosa como la paz
entre amantes. *Ism.* Aunque sean
tan generosas albricias
las que por mi Libio tenga,
si me atrevo à pedir otras,
quexaos de vuestra grandeza,
pues su liberalidad
la cosa haze à mi verguenza:
noble soy, mi anciano padre,
con quien passaba de Grecia
á Alexandria de Egypto,
muerto yaze à la violencia
del Mar, con que yo he quedado,
sin padre, guia, ni hazienda.
Pas. Con que valor miente, y llora
vna muger! *Ism.* Estrangera,
sola, y peregrina, adonde
podrè alvergarme, que sea
digno sagrado vna vida,
que ya algun cuydado os cuesta?
Esclavas tendreis, señora,
y pues viene à hazer entre ellas

poco numéro vna mas,
no huerfana. *Ros.* Ceſſa, ceſſa,
que es de mi piedad agravio
el llanto con que me ruegas,
pues no he de deſamparar
vida, que eſtuvo á mi cuenta.
Iſm. Otra vez beſo tu mano.
Ros. Como te llamas? *Iſm.* Aſtrea.
Paſ. Vive Dios. *Lib.* Calla.
Paſq. No es pequeño
el dexar que vna embuſtera
con ſerlo ſe ſalga? *Lib.* No.
Ros. Pues ella conmigo queda,
retiraos vos. *Lib.* No sè
ſi os ſirvo en que os obedezca.
Ros. Como? *Lib.* Como tal vez vìl
ſer delito la obediencia.
Ros. Quando la falſedad manda,
bien puede ſer que lo ſea
Lib. Aunque mande la verdad,
no ſiempre la porfia es necia.
Ros. Ni ſiempre la indignacion
ſuele mantenerſe cuerda
Lib. Para eſſo es bien que vn error,
el perdon de albricias tenga.
Ros. Perdonarè el cometido;
pero no el que ſe cometa:
id con Dios *Lib.* A tanto ceño,
traydora es la reſiſtencia;
valgame el Cielo! *Ros.* Què es eſto?
Lib. Es no atinar con la ſenda,
que de vos, ſeñora, aparta;
y es confeſſar con verguenza,
que tiembla de vna muger
hombre de quien hombres tiemblan.
Uèn Paſquin. *Paſq.* Como, ſeñor,
con Roſarda te la dexas?
Lib. Què he de hazer? *Paſ* Si mi conſejo.
Lib. Calla, y tomando la buelta,
eſcondido entre eſtas ramas
conmigo, Paſquin, te queda,
que ya que hablarla me quite,
no me ha de quitar el verla.
Eſcondenſe los dos.
Ros. Que tiemble de vna muger
hombre de quien hombres tiemblan?
mucho temo; mas què digo,
yo ha de aver coſa que tema?
Pues hemos quedado ſolas,
el tono empezado buelva.
Cant. voz 1. Quien, Amor, ſabrá dezir
de triunfos de tu poder,
qual dexa mas que ſentir,
ò la liſonja de vèr,
ò el alhago del oir?
2. Pues que ay que dudar?
3. Pues que ay que arguir?
4. Si para poſtrar. 5. Si para vencer?
2. y 3. De Amor el mas noble
peligro es el vèr. (oir.
4 y 5. El mas noble rieſgo es de Amor el
Todas. Pues que ay que dudar?
pues què ay que arguir?
ſi para poſtrar, ſi para vencer.
Hombres dentr. De Amor el mas noble
peligro es el vèr,
el mas noble rieſgo es de Amor el oir.
Ros. Oid, reparais, que aunque el eco
ſiempre reſponder en medias
razones ſuele, oy parece,
que las buelve mas enteras
que otras vezes? *Clor.* Si ſeñora.
Ros. Proſeguid y eſtad atentas.
1. Quando Amor de los ſentidos.
intenta arraſtrar deſpojos,
tal vez entra por los ojos,
y tal vez por los oidos:
y aunque vnos, y otros rendidos
vè a ſu tyrano poder,
ninguno llegò á ſaber
a qual deba preferir.
2. Pues que ay que dudar?
3. Pues que ay que arguir?
4. Si para poſtrar. 5. Si para vencer.
2. y 3. De Amor el mas noble.
peligro es el vèr,
el mas noble rieſgo es de Amor el oir.
R ſ. Eſte no es eco; vè, Cloris,
por eſſa puerta, y por eſſa
tu, Laura, ſepamos que
Oraculos dán reſpueſta;
y porque menos ſentidas.
vayan, no ceſſe la letra.
Cantan, y a vn miſmo tiempo repreſentan, y ſale por vna parte Celio, y por otra Flabio.
Todas. Quien, Amor, ſabrá dezir?
Clor. Quien hablò aqui? *Cel.* Quié de mi
mandado, eſforzar intenta
la voz, que dize, que en vèr
Amor ſu poder oſtenta.
Laur. Quien aqui reſponde? *Fla.* Quien,
perſuadido de mi aſſienta,
que en el oir el Amor

cobra

cobra sus mayores fuerzas.
Cel. Y assi, a mi mandato.
Fla. Y assi a mi obediencia.
Cel. Llego a publicar.
Fla. Llego a repetir.
Cel y music. Que para postrar.
Fla y music Que para vencer.
Cel y music. De Amor el mas noble
peligro es el ver.
Fla y music. El mas noble riesgo
es de Amor el oir.
Cel. Bien quisierades que yo
de las contrarias propuestas
la razon os preguntara,
por luzir la competencia;
pues no ha de ser. *Cel.* Sin que vos
la preguntеis, la mia es esta.
Fla Bien callara yo, señora;
mas si èl habla, hablar es fuerza.
Lib. Triste del que ha de escucharlos
sin que hablar, ni callar pueda.
Cel. Porque no piensen que fue
curiosidad de saberla,
cantad, vean que al oirlos
no atiendo. *Cel* Mas dicha es esta.
Fla. Si pues la musica hirà
a la question menos molesta.
Suenan los instrumentos.
Cel. Por mas que recatò avara
tu beldad inculta esfera,
huvo atencion, que te viera,
y accion, que te retratara:
esta, pues, rara
sombra de tu roscler
vi en mi poder;
y pues al verla rendi
el alma, y la vida,
quien duda que en mi
El, y muf. De Amor el mas noble
peligro es el ver?
Lib. Tu retrato yo no vi;
pero a la fama escuchè
tu perfeccion, con que fue
tabla el viento para mi:
y siendo assi,
que el oir me hizo rendir,
al percebir
tan alto assunto en mi idea,
quien ay que en mi estrago,
ni dude, ni crea
Lib y muf. Que el mas noble riesgo
es de Amor el oir?

Cel. Quien vè vna beldad divina,
a sus mismos ojos cree,
y realidad en quien vee,
es sobra en quien imagina:
luego inclina
con mas superior poder
ser, que es ser,
que no ser, que es fantasia;
y assi, en los Imperios,
y su Monarquia
El, y muf. De Amor el mas noble
peligro es el ver.
Fla. Quien sus mismos ojos cree,
poco debe à sus enojos,
que las Deidades, sin ojos
se han de idolatrar por fee:
luego fue
mas digno afecto el fingir,
para sentir,
que el vèr, para no adorar;
y assi, si el oir
es vèr sin mirar.
El, y muf El mas noble riesgo
es de Amor el oir.
Cel. Los ojos del cuerpo son
el mas superior sentido.
Fla. Si mas diò el alma al oido
las llaves del corazon.
Cel En mi passion
testigo sea el morir.
Fla. En mi el sentir
solo para parecer.
Sale Libio de donde estaba escondido.
Lib. Y en mi pues siempre he de ser
quien os llegue a dezir:
Sabed, que el peligro mas noble
no es vèr,
ni el riesgo tampoco mas noble
es oir
Yo, ni tu retrato vi,
ni de la fama escuchè
tu perfeccion: solo fue
alto assunto para mi
saber de ti,
que como presa vivias,
entre impias
montañas, de horrores llenas,
con que tus desdichas,
tus ansias, tus penas,
oyendolas tuyas, las tuve por mias:
Ni el pincel de tu beldad,
ni la voz tuya me truxo:

lo impossible de vn influxo,
que oprimiò tu libertad,
mi voluntad
movió, por ponerte en ella;
luego al vella
impossible, es infalible,
que quien a tu estrella adora
impossible;
es solo, si, quien mas la debe
mi estrella.

Fla. Quien impossible la ignora?

Cel. Quien impossible la niega?

Lib. Quien *Ros.* No mas, y sea en los tres
esta la question postrera,
que no es para cada passo
afectar la competencia.

Cel. Competencia, que no passa
de lid del ingenio a tema
de la voluntad, no ay,
señora, porque se ofenda,
pues ni desluze decoros,
ni desalifia decencias:
y para que atiendas quanto
es digna la atencion nuestra,
delante de ti palabra
doy a qualquiera que sea
el feliz, si ay alguien, que
no, como debe, lo assienta,
que me ha de hallar a su lado,
con armas, vida, y hazienda,
en favor de su ventura.

Fla. Pues yo hago ante ti la mesma
pleyteſia. *Clor.* Generoso
competir! *Laur.* Galas, y lanzas
aman quedito. *Nis.* Que dizes?

Laur. Que aunque fue buena novela
la competencia en los nobles,
a mi no me agradò el verla:
yo mas quisiera en los zelos
cuchilladas, y pendencias,
que hidalguias, que de tibias
merecen, sin que merezcan.

Ros. Vos no entrais en la alianza?

Lib. No, señora, que aunque sea
precisso, que desdichado
a mi fortuna obedezca,
no lo es, que aya del dichoso
de ser amigo por fuerza.
Quien adora lo que adoro,
quien lo que deseo desea,
quien sirve lo que yo sirvo,
y lo que yo espero espera,
goze su dicha sin mi,
que yo quiero, gane, ò pierda,
ò consiga, ò no consiga,
ò merezca, ò no merezca,
que el que sirviere a mi dama,
por su enemigo me tenga.

Laur. Bien aya tu alma, y tu vida.

Fla. En las vulgares empressas,
que facilita el antojo,
suena ello bien. *Cel.* Y disuena
en los sagrados empleos?

Lib. Siempre es bien quien siente, sienta.

Los dos. Todos sienten.

Lib. Mas no todos
saben sentir.

Flab. Quien lo piensa.

Cel Quien lo imagina.

Ros. Què es esto?

Fla Señora. *Cel.* Señora. *Ros.* Ea,
bien està. *Lib.* Mortal respira
mi aliento. *Aparte.*

Ros. Cada vno advierta,
que licencia permitida,
no es concedida licencia:
venid vos conmigo, Celio.

Cel. Sirviendo irè a Vuestra Alteza.

Ros. Acompañadme vos, Flabio.

Fla Es dicha para mi inmensa.

Ros. Quedaos vos *Lib.* Ninguno haze
mas que yo en que os obedezca.
Vanse, y queda Ismenia.

Ism. Y ninguno debe mas,
que quien al visso de quexa
el cuydado no le elige,
y el descuydo le desprecia.
Por lo menos ya, tyrano,
no me quitarás que vea
tus desaytes. *Lib.* Ni tampoco
tu a mi me quitaràs, fiera,
el que veas que la adore,
si vieres que me aborrezca.

Ism. Pues mas ha de ser, que yo,
ya en su casa, harè que crea,
si no bastan tus traysiones,
mis engaños, de manera,
que no te quede esperanza.

Lib. Por esso, ya que te quedas
atrás a todas, hatè
que tu a su vista no buelvas.

Ism. Como? *Lib.* Ocultandote aora
en esta inculta maleza,
y llevandote despues

donde

donde nunca mas parezcas.
Pas. Si señor, aquel consejo
de marras, cordel, y pesa.
Ism. Primero me harás pedazos.
Lib. Ayudame, Pasquin.
Ism. Llega,
verás si es verdad, que soy
aspid, basilisco, y fiera
Pas. Ella lo oyò, el mismo diablo
que llegue. *Lib.* Carga con ella
mientras la cierro la boca.
Ism. Aunque tu intento no sea
matarme, lo dirè a vozes:
no ay quien mi vida defienda?
Dentro Anteo, y Golilla.
Ant. Voz es de muger, ya que
perdi vna ocasion, no pierda
otra, sigueme, Golilla.
Gol. Parecen aquestas selvas
de Cavalleros andantes.
Salen los dos.
Ant. Quien ay que a muger se atreva?
Lib. Quien lo sabrà mantener,
quando aya quien lo defienda.
Ism. Cavallero: mas què veo!
Ant. Què es lo que miro!
Ism. Anteo? *Ant.* Ismenia,
tu aqui, y tu? *Ism.* Nada te assombre,
sino si a ampararme llegas,
olvida quexas, y solo
de ser quien eres te acuerda.
Libio, de quien en la ruina
de tu patria prisionera
fui, sobervio. *Ant.* No prosigas,
que ay cosas, que por si mesmas
se dizen, quando se callan,
y renovadas las quexas
de los passados rencores,
haze que mi fama buelva
por su honor, y por tu vida.
Lib. Como? *Ant.* De aquesta manera;
ponte, Golilla, à mi lado.
Sacan las espadas, y riñen.
Gol. Que solo quando ay pendencia
dè el amo el lado al criado!
Ros. Enmienda ay á esso,
Lib. Que enmienda?
Ros. Hazer como que reñimos,
y no reñir. *Gol.* Norabuena.
Lib. Favor, Cielos, que mi vida
de vn riesgo en otro tropieza.
Ant. Ros. A las espadas, y vozes
bolved, y sabed que sea.
Sale Flab. A tu lado, Libio, estoy,
que aunque mi amistad no quieras,
tu duelo me toca, en fee
de que en el seguro vengas,
que todos venimos.
Sale Cel. Yo
tambien por la razon mesma
estoy à tu lado. *Lib.* Si ambos
cumplis la obligacion vuestra,
cumpla yo la mia *Los dos.* Què es?
Lib. Que estimandoos la fineza,
a quien diera muerte solo,
acompañado defienda:
tenedos los dos.
Pone se Libio al lado de Anteo.
Cel. Quando Anteo,
contra la confianza nuestra,
contigo rompe la fee,
a todos toca la ofensa,
Ant. Avrà mas de sustentar
a todos, y matenerla?
Sale Rosarda, y las damas por vn lado, y por otro Seleuco, y gente.
Las damas. Donde buelves?
Ros. Apartad. *Lib.* Perdido soy.
Ism. Estoy muerta.
Ros. Que atrevimiento?
Sel. Que es esto?
espadas en la presencia
de Rosarda? *Ros.* No señor,
que tambien al ruido dellas
bolvi yo. *Sel.* Celio, que ha sido?
Cel. No lo sè. *Sel.* Flabio?
Fla. Aunque quiera
dezirlo, tampoco yo.
Sel. Libio. *Lib.* El labio titubea.
Sel. Anteo. *Ant.* Falta la voz.
Sel. Què ay que a todos enmudezca?
Ros. Señor, yo, pues el valor
nunca ha aprendido a dar quexas,
sino que siempre que hable
la espada, calle la lengua,
avrè de dezirlo: Anteo
tu fee, y tu palabra quiebra
en el seguro, que hiziste
a los tres, pues ciego intenta
estorvar ossadamente
tu licencia, y mi licencia:
y assi, [illegible] Libio, en rencor
de las heredadas guerras
de Famagusta, y de Guido,

de Flabio, y Libio, por essa
campaña a mi vista estaban,
es el primero en quien. *Sel.* Cessa,
que ai es donde llegar pudo
su aborrecida sobervia:
pues, desvanecido, loco,
a quien no sufriò su tierra,
llamando estrangero dueño,
que a tus iras la defienda,
quieres que sufra la mia?
con esperanza tan ciega,
como atreverte a mirar
a quien. *Ant.* Oye, aguarda, espera,
que esto no toca en tus fueros,
ni en mis vanidades: esta
dama. *Lib.* Ay de mi!
Ant. En Famagusta,
ilustre, y noble, es Ismenia.
Pasq. Desatòse la maraña
en medio de la Comedia.
Ant. A quien yo amè aborrecido,
y a quien hizo prisionera
Libio en la invasion. *Ros.* Que escucho!
Ant. Que tantas ansias me cuesta,
mal Cavallero, no solo
rota la fee, que professan
los nobles con los rendidos,
su fama, y su honor afrenta,
pero matarla intentaba;
mira si pude en defensa
de vna dama, y dama, à quien,
aunque favores no deba,
desdenes debo escusar:
empeño es, y, *Ros.* Tèn la lengua,
no de finezas te valgas,
que nunca pueden ser ciertas:
essa dama arrojò el Mar
a la playa en mi presencia,
derrotada de vn naufragio:
pues conociendo a quien ella
debiò alli la vida, es Libio:
es posible que aora sea
quien la dè aqui muerte? *Ism.* Como,
(ya que mi opinion se arriesga,
arriesgue se su esperanza)
porque nunca se supiera,
que en demanda de mi honor
â Chipre le seguí, muerta
quiso fingirme contigo,
y como yo de las peñas,
donde oculta me tenía,
sali a buscar tu clemencia,
de miedo de que intentaba
bolverme a Guisso por fuerza:
viendome de ti amparada,
para que de mi no sepas
sus engaños, sus traysiones,
sus mudanzas, sus cautelas,
al quedarme vltima à todas,
matarme intentò, y lo hiziera,
á no llegar Anteo. *Lib.* Quien
viò desdicha como esta?
Pas. A esto llaman los fulleros
caerse la casa acuestas.
Ros. Vos que dezis a esto? *Lib.* Yo,
si, quando. *Iaur.* Aun a hablar no acierta.
Pas. Que hazes, señor, cobra aliento,
y disculpate, aunque mientas.
Sel. Tu deste no digno acaso,
tienes la culpa. *Ros.* Yo? *Sel.* Si,
pues todo quanto entretengas
la eleccion es fuerza que
nuevos accidentes crezcan,
y assi, resuelvete a que
importa que te resuelvas,
y esto ha de ser tan aprissa,
que dès luego la respuesta.
Ros. Què facil fuera, ay de mi!
si ya dificil no fuera! *Sel.* Què dizes?
Ros. Que quando son
tan generosas las prendas,
equivocada la duda,
tiene la eleccion suspensa:
dame de plazo, señor,
solo hasta que a Venus bella
consulte en su Templo, como
a la auxiliar Deidad nuestra,
porque su inspiracion dicte
mi discurso. *Sel.* Norabuena,
oy has de vencer la cumbre,
donde su Templo se asienta.
Ros. Pues porque de mi ninguno,
sino de si, forme queixa,
al que entre tanto que yo
el sacrificio la ofrezca,
y en la breve ausencia mia
tenga en mi servicio hecha
mayor fineza, serà
à quien mi mano le ofrezca:
esto es dar tiempo a que viva *ap.*
vna esperanza tan muerta.
Flab. Aunque no fio de mi,
fio de mi amor, que sepa
lo mejor aconsejarme. *Vos.*

Cel.

Cel. Yo, aunque obligarla no entienda,
fio de mi fee mi dicha. *Va.*
Lib. Yo del rigor de mi estrella
solo fio mis desgracias.
Pas. Si a mi parecer, deseas
obligarla, tenla. *Lib.* Què?
Pas. Echada en el Mar à Ismenia. *Vas.*
Sel. Uos, desposseido huesped.
Ros. Vos, desgraciada belleza.
Sel. Porque vuestras ossadias.
Ros. Porque las fortunas vuestras.
Sel No con locas vanidades.
Ros. No con profanas novelas.
Sel. Aventuren los seguros.
Ros. Ultrajen mis assistencias.
Sel. De mi Corte desterrado.
Ros. Desterrada de mi tierra.
Sel. Salid, y a ella no bolvais.
Ros. Id, y no quedeis en ella.
Sel. Que no es bien.
Ros. Que no es decente.
Sel. Que vna altiva ambicion ciega.
Ros. Que vna liviana hermosura.
Sel. A mirar al Sol se atreva.
Ros. Se atreva à mirarme a mi.
Sel. Y vuestra locura advierta,
que queda deste precepto
fiadora vuestra cabeza. *Vas.*
Ros. Y advierta vuestro desdoro,
que podrà ser, si aqui queda
que precipitada al Mar,
lo que en vos me diò se buelva,
y vna tormenta se lleve
lo que traxo otra tormenta. *Vas.*
Ant. Que esto suceda à mi fama!
Ism. Que esto à mi altivez suceda!
Ant. Què ira!
Ism. Què rabia! *Ant* Què furia!
Ism. Què horror! *Ant.* Què assombro!
Ism. Anteo. *Ant.* Ismenia.
Ism Ha oido mis agravios?
Ant. Has oido mis afrentas?
Ism. Nò se si diga que si,
hasta vèr como las vengas.
Ant. Como he de vengarlas, siendo
hidra de tantas cabezas
mi desdicha, que no es
possible acabar con ellas?
si Rosarda me aborrece,
si Seleuco me desprecia,
si Libio a ti y a mi agravia,
si Flabio, y Celio desdeñan
mi igualdad, como es possible,
que de cinco agravios pueda
vn animo hallar venganza?
Ism. Què fuera si yo te diera
arbitrio, con que de vn golpe
de todos juntos la tengas?
Ant. De todos de vn golpe? *Ism.* Si,
sino es que tu no te atrevas.
Ant. Esso dudas de mi saña?
Ism. Si es fiera accion.
Ant. Que lo sea *Ism.* Si es temeraria.
Ant. Què importa?
Ism. Si es horrorosa, y sangrienta.
Ant. Beberá de ella mi rabia.
Ism. Y si a ser acaso llega
casi sacrilega. *Ant.* Todo
cabe en mi, dila, què esperas?
Ism. Pues lo que hemos de hazer; pero
no es para aqui esta materia,
sigueme. *Ant.* Contigo voy,
si bien, dudando que sea
possible, que vna venganza
cinco agravios comprehenda.
Ism. Pues no, no dudes el como,
quando terrible lo adviertas.
Uanse, y salen Libio, y Pasquin.
Pas. Sobre vn lance tan estraño,
seguir vereda tan ruda,
me dá á entender, que sinduda
vienes a hazerte Hermitaño;
quien de vn risco a otro, señor,
ser arroyuelo te enseña,
saltando de peña en peña,
corriendo de flor en flor?
quando tus competidores,
al limpion de sus ternezas,
son mauleros de finezas,
con rebusca de primores,
tu a sòs montes te retiras,
y por veredas que ignoras,
lloras, como que no lloras,
y como que si suspiras?
Lib. No sè, Pasquin, solo sè,
(ay infelizl) que aun aqui,
si huir pudiera de mi,
de mi huyera. *Pas.* Pues por què?
Vè aqui, que sabe Rosarda,
que vna dama te ha querido,
y tras de ti se ha venido,
estò por que te acobarda?
pues tendera de desvelos,
a Doña Embidia verà

siempre hazer què pese mas
la valanza de los zelos:
Buelve a su vista, y prevèn
fineza à tu efecto igual,
que nunca vna quiso mal,
porque otra quiso bien.
Lib. Si yo supiera, Pasquin,
què fineza hazer pudiera,
feliz mi fortuna fuera;
mas no lo sè; y assi, a fin
de darme a mi dura estrella
por vencido, me sali,
sin saber donde (ay de mi!)
a esta selva. *Pas.* Pues en ella
como fruto tu cuydado
podrà coger? *Lib.* Por què no?
Pas. Porque ninguno sembrò
finezas en despoblado,
si ya tus hados molestos
en el sitio que te vès
vna no te ofrecen. *Lib.* Què es?
Pas. Ahorcarte de vn arbol de estos,
y quando al verte, señor,
tus quexas se satisfagan,
diles a los otros, que hagan
otra fineza mayor.
Lib. Què siempre tu humor dispuesto
contra mi suerte este esquiva?

Dentro la Musica.

Musi. La gala de Venus viva,
viva la gala. *Lib.* Què es esto?
Pas. Bien claro se dexa vèr,
segun su acento previene,
que al Templo de Uenus viene,
con tan festivo placer,
la rustica vezindad
deste monte, en cuya altiva
cerviz sumptuoso estriva
el Templo de su Deidad:
y como este el passo sea,
la tropa acercar se vè.
Lib. Pues retirate, porque
nadie quiero que me vea,
mientras a mi mal no iguala
la fineza que reciba.
Musi. La gala de Uenus viva,
viva la gala.
Pas. No adelante passes, tente.
Lib. Porquè? *Pas.* Porque por aqui,
si ay inconveniente alli,
tambien ay inconveniente:
vna tropa de vandidos
el monte corten, señor.
Lib. Con esse ruido el temor
los trae, por no ser sentidos,
buscando de la montaña
lo inculto.
Pas. Entre aquestos ramos
serà bien nos escondamos,
por si importa à la maraña,
que ellos tampoco, señor,
nos vean aqui. *Lib.* Dizes bien.

Escondense los dos, y salen en traje de Vandidos, con mascarillas Anteo, Ismenia, Golilla, y otros.

Ism. Armas, y gente prevèn,
pues ya el festivo rumor
suena, y no es ocasion mala
para nuestra saña esquiva.
Dentro musi. La gala de Venus viva,
viva la gala.
Ant. De Vandido disfrazado,
de mis criados seguido,
y de armas prevenido,
sin saber a què, he llegado
al monte, que passo es
por donde Rosarda viene
al Templo; lo que previene
tu discurso sepa, pues
ya es hora de que advertido
estè de lo que he de hazer.
Ism. Yo te lo dirè, al tener
aquel ribazo escondido,
donde encubierto estarás
mas, que aqui. *Ant* Pues no es razon
que sepa ya tu intencion?
Ism. Tu puedes pretender mas
que vengarte de Rosarda,
Seleuco, y los tres, que yo
te he ofrecido vengar? *Ant.* No.
Ism. Pues què es lo que te acobarda?
Ant. Que es consejo de muger,
y mal dèl llevarme dexo.
Gol. Puede hazer mas su consejo,
que echarlo todo a perder?
pues què novedad serà,
pues de muger, cosa es clara,
que en esso el mas cuerdo pára.
Ism. Pues alto alli han hecho ya,
sigueme, donde embozado
esperes, y no hagais ruido
vosotros. *Vase.*
Lib. Nada he entendido
de todo lo que han hablado.

Pas.

af. Pues que te importa, señor,
su platica? *Lib.* Nada à mi.
af. Ya las cartozas alli
han parado en el verdor,
que aromas el valle exala,
y Rosarda pisa altiva.
Salen villanos cantando, Rosarda, y las damas.
Mus. La gala de Uenus viva,
viva la gala,
y segunda Venus de Chipre
la hermosa Rosarda,
q̃ en saliendo â la tarde a los montes
les haze creer, que no es, sino Alva.
La gala de Venus viva,
viva la gala.
of. Pues que a la falda del monte
hemos llegado, y lo excelso
de su cumbre no se dexa
hollar de coches, tomemos
aqui los cavallos *Clor.* Ya
lozanamente sobervio
vno, que al verse adornado
de Reales paramentos,
parece que hâ conocido
la Magestad de su dueño,
te està esperando. *Ros.* Pues id
tomando todas los vuestros.
if. Palafrenero, el mas manso
para mi. *Lau* Palafrenero,
para mi vno de corberas,
caracoles, y escarceos.
os. Deidad de Venus, no admitas
de mi ni el voto, ni el ruego,
que no me lleva à tus aras
mas, que darle tiempo al tiempo,
para vèr si con el tienen
enmienda mis sentimientos.
Vase con las damas.
ill. Nosotros, aunque del monte
penetre lo mas espeso,
vamos cantando, y baylando,
hasta dexarla en el Templo.
ant. Viva la gala, &c. *Van.*
ib. Què divinamente ayrosa
de la rienda toma el tiento,
del estrivo la noticia,
y del fuste el igual medio!
us. Sestituta de montado
puede ser en el despejos;
pero que hazemos aqui?
ib. Harto en mirarla no hazemos?

Sale Flabio a vna puerta.
Flab. Aunque ay orden de que nadie
oy siga á Rosarda, tengo
de vna en otra espesa mata
escondido, y encubierto,
no perder su vista, y pues
llegar al Templo no puedo,
desde aqui, Venus divina,
en siempre rendido afecto,
porque felizmente logre
de mi fortuna el empleo,
para que tiren tu carro,
dos blancos cisnes te ofrezco.
Sale Celio a vna puerta.
Cel. Amor, ya que se ecatado
solo permite el deseo,
que pueda seguir la vista
del Sol, que idolatro ciego:
aunque a tus aras no llegue,
recibe en rendido obsequio
el sacrificio de vn alma,
que si á tus piedades debo
de mi fineza el dictamen,
verâs que, a tu culto atento,
te doy de mi sil, y oro
vn arco, y carcax tan bellos,
que al vso de sus harpones,
haga apacible el incendio.
Salen por vn montecillo Anteo, Ismenia, y gente
Ant. Pues la retorcida senda
del monte viene venciendo
la tropa de los cavallos;
y pues tan cerca los vemos,
no es ya tiempo que me digas,
que es tu intencion?
Ism. Si, ya es tiempo.
Ant. Que he de hazer?
Ism. La caravina
prevèn *Ant.* Dispuesta la tengo,
mas sepa contra quien. *Ism.* Contra
Rosarda *Ant.* Que dizes?
Ism. Que esto
solo te puede vengar
de todos, pues con vn mesmo
golpe de ella, y de su padre,
de Libio, de Flabio, y Celio
quedas à vn tiempo vengado,
en ella de sus desprecios,
en èl de sus sinrazones,
y en todos tres de tus zelos;
y pues que ya llega á tiro,

que ay que esperar?
Ant. No me atrevo
a vn rigor, que nunca pudo
caber en mi pensamiento,
que a entender *Ism* Aora, cobarde,
tiemblas? *Ant.* De valiente tiemblo,
que matar a vna muger
no es valor. *Ism.* Pues yo le tengo,
valor es muera quien mata,
y mueran con ella a vn tiempo
las esperanzas de todos.
Dispara Ismenia azia dentro, y vanse.
Ant. Barbara muger, que has hecho?
Dentro Ros. Ay infelize de mi!
Lib. Que oygo! *Fla.* Que miro!
Cel. Que veo!
Lib. De Rosa da dexò el tiro
herido el rostro, y sangriento.
Flab. Desatentado el cavallo,
á despeñarla vàs, Cielos,
acudo a salvar su vida. *Vase.*
Cel. Como igual traicion no vengo,
muriendo en venganza noble
de tan grande atrevimientos? *Vase.*
Lib. Herida Rosarda? como
yo palmado? yo suspenso?
a socorrerla, a vengarla
no voy? y: Valgame el Cielo!
Cae desmayado.
Pas. Dexòse caer: quien viò
tan trocados los sugetos?
mi amo, que valiente era,
para no meterse en riesgos,
haziendo la mentecata,
haze el papel del discreto:
el discreto el de galan,
pues va la dama siguiendo:
y el galan el de valiente,
pues entra á matar muriendo;
de suerte, que en vn instante
el señor vendado, y ciego,
como no tiene que hazer,
se anda trabucando afectos.
Dentro Fla. Desbocado bruto, en mi
tu choque sufro violento.
Dentro Cel. Traydora emboscada, todos
á la ira de mi azero
ayeis de morir. *Tod.* Traicion.
Salen Laura y Claris.
Laur. Què prodigio!
Clor. Què portento! *Sale Seleuco.*
Sel. Pues que siguiendo a Rosarda
vine, dezidme que es esto?
Lau. Este en matañado riesco,
traydor volcan de humo, y fuego,
contra su vida hechò
horrible rayo violento,
a cuyo trueno, el cavallo
la despeñára sobervio,
si Flabio, saliendo al passo,
desesperado, y resuelto,
desjarretados los brazos,
no la socorriera. *Clor.* A tiempo
que Celio està en la emboscada,
valiente a morir dispuesto
en su venganza. *Pas.* Mi amo,
para quitarse de cuentos,
echando por el atajo,
yaze desmayado, y muerto.
Sele. Id todos a socorrer
en tan noble accion a Celio,
retira tu esse cadaver,
que yo, al proprio amor atento,
irè a acudir a Rosarda,
por si ay en su mal remedio,
al mirar quanto infalible
en los fatales decretos
cumple su amenaza el hado,
cumple su palabra el Cielo.

JORNADA TERCERA.

Dentro el mismo ruido de espadas, y voces en dos partes.
Dentro Cel. Poco importa que yo muera,
como no me quede vivo
traydor ninguno.
Dentro Ant. Yo muero
a manos de mi delito.
Dentro Ros. Ay de mi!
cobrè el aliento perdido.
Dentro Ism. Gente acude, quien pudiere
la vida escape en los riscos.
Dentro Gol. Echarè por essos cerros,
ya que no por essos trigos.
Sale Seleuco como tropezando.
Sele. Nunca á mis cansados años
acusè el peso prolijo,
sino es oy; y pues no puedo
de esse intricado camino
vencer el cerro, y llegar
adonde a Rosarda he oido.
Dentro Lib. Yo, desenfrenado bruto,
pararè tu curso altivo;
yo morirè en tu venganza,

Ro-

Rosarda infelize.

Sale Pasquin como assombrado.

Pas. A lindo
tiempo recuerdas con esso.
Lib. Mas que hagos mas que digos
donde está quien me enagena
de potencias, y sentidos?
señor tu aqui? como? yo?
Rosarda, si, quando. *Sale* Ay, Libio,
que tu buelves de vn desmayo,
y yo entro en vn delirio,
viendo, sin que mover pueda
mi anciano caduco brio
la planta, alli armas, y alli
lamentos dezir, y gritos.

Sale Flabio con Rosarda en los brazos ensangrentado el rostro

Flo. Ay de mi! *Fla.* Cobra el aliento,
otra, y mil vezes repito,
pues libre de entrambos riesgos,
tomas puerto en mejor sitio.
Flo. De tu esfuerzo ya amparada
con menos temor respiro.

Sale Celio con Ismenia ensangrentado el rostro.

Ism. Donde me llevas tirano?
Cel. Aviendote conocido
por muger, donde otra sea
quien vengue en ti el homicidio.
Cel. Celio, Flabio. *Fla.* Venturoso,
albricias a tus pies pido
de la vida de Rosarda:
el cavallo fue el herido
entre testa, y cuello, y como
barbear el dolor le hizo,
pudo salpicar el rostro,
en bruta purpura tinto,
creciò entonces la congoja,
por crecer ahora el alivio.
Cel. A tus pies, tan sin aliento
yo, tan postrado, y rendido
de la derramada sangre,
que haze aprecio el desperdicio
en esta fiera, la causa
de tantas desdichas rindo.
Ism. Pudo mi fortuna, Cielos,
ponerme en mayor conflicto?
Lib. Traydora, tu; mas què hagos
justamente me reprimo,
que no he de obrar yo lo infame,
donde otros obran lo fino.
Fla. Del segundo riesgo yo
que la librè, no te digo,
porque no lo escuche ella,
que fuera en mi sangre indigno
el beneficio hazer para
blasonar el beneficio.
Cel. Anteo muerto a mis manos
queda, vengado el delito
de tan barbara traycion;
y porque el aliento mio
fallece, dame licencia
de retirarme, advertido
de que si Flabio amparò
a Rosarda en su servicio
di yo la vida; y no sè
què merito sea mas digno,
quien dà otra vida, ò quien haze
de la suya sacrificio. *Va.*
Fla. Esso lo ha de graduar
la estimacion de su juizio:
y para que no parezca,
que como acreedor la assisto,
tambien yo, con tu licencia,
de tu vista me retiro,
que a mi me basta por premio,
que viva, pues, como he dicho,
servicio alegado fuera
interès, y no servicio. *Va.*
Lib. Que esto ayan hecho los dos,
mientras en nada la sirvo!
Sel. Perdonadme, Flabio, y Celio,
si a entrambos aora no sigo,
para hazer vuestro primero
laurel de los brazos mios,
que me detiene en Rosarda
la remora del cariño.
Pas. Que dizes de esto, señor?
Lib. Que he de dezir, quando miro
en la vna lo que temo,
y en la otra lo que embidio.
Sel. Felize, Rosarda, el dia,
que cumplido el hado esquivo,
lo que prometiò sangriento,
vino a executar benigno.
Rosa. Agradezcole, señor.
al fatal influxo mio
la admitida apelacion
de mi vida: mas que digo?
que siendo complice Ismenia
en la ley de mi hado impio,
y no Libio quien me venga,
ni me socorre, es preciso
pensar, que vn signo me absuelve

a peticion de otro signo,
por dexar en èl flechado
el arco para otro tiro.
Sel Tu, injusta, traydora, aleve,
a quien han introducido
alas de bastardo amor,
(perdoneme esta vez Libio,
si tu acusacion le toca
en el mas atroz delito
que viò el Sol) de mi presencia
te quita, que precipito
tanto mi colera al verte,
que temo, que de mi altivo
valor me olvide, mas de esto
otro ha de ser el signo:
ha soldados? *Pasq.* No ay soldados.
Sel. Pues toda la gente ha huido,
hasta llegar a la Corte,
de vos esta muger fio.
Ros Quien ha de fiarla à ella
de que se estarà conmigo?
Sel De ella cuenta aveis de darme,
porque en publico suplicio
muera. *Ism.* Ay infeliz! *Lib* Que venga
yo a ser complice, y testigo
entre vna fiera, y vn angel!
sin que a la vna obligue fino,
ni a la otra socorra noble;
pues si à ampararla me obligo,
traydor soy de amor, y honor.
Ism. Señor, si
Sel. Aquesto es preciso,
que tan publicas trayciones
piden publicos castigos:
y advertid vos, que si de ella
cuenta no me dais, el mismo
que a ella os aguarda. *Ros.* Señor,
por Baco, Abogado mio,
que me vino mas a mano,
que otro Dios, porque me vino,
que me dèsa guardar antes
todas las fieras del siglo,
que a esta dama. *Sel.* Lo que mando
hazed *Pas.* Pues constituido
en la suma dignidad
de corchete advenedizo
me hallo, vuessamerced
se avenga, y venga conmigo.
Ism. Aunque no pudo llegar
á mas mi infeliz destino,
por lo menos me consuela,
ya que muera, vèr que Libio,
por mi, y las finezas de otros,
quede a sus ojos mal visto.
Vanse Ismenia, y Pasquin.
Sel. Pues que el fracaso, Rosarda,
tanto la gente ha esparcido,
amedrentada, que nadie
nos assiste sino Libio,
a quien como ageno ya
en tu pretension le miro,
pues primer movil de todos,
nada en favor tuyo hizo:
por no hablarle, serà fuerza
llamar la gente yo mismo,
para que a Palacio buelvas,
de tanto mortal conflicto,
el susto à reparar, que otro
dia haràs el sacrificio. *Val.*
Lib. Sola ha quedado (ay de mi!)
con què verguenza la miro!
Ros. Con què confusion le veo!
Lib. Ni hablar, ni callar elijo.
Ros. Estavades, Libio, vos
antes de aora en este sitio?
Lib. Si señora. *Ros.* Quando Flabio,
del noble afecto movido
de generosa piedad,
reparò mi precipicio?
Quando Celio quito, en prueba
de su alto valor invicto,
no oir en venganza mia,
buelros claveles los lirios,
què hizisteis vos por mi?
Lib Nada. *Ros.* El desengaño os estimo;
pero como Ismenia era.
Lib Dadme licencia, os suplico,
para anticipar descargos
a cargos en mi no dignos;
que ay escrupulos de honor
tan raros, para no dichos,
que escandalizan, aun mas
imaginados, que vistos.
Entre otras prisioneras
vi a Ismenia, si mi alvedrio
libre tropezò primero,
que oyesse el primer aviso
de vuestra esclavitud, no
fue culpa; y si lo fue, afirmo,
que antes que fuesse memoria,
la hizisteis vos ser olvido:
Dexèmos aqui disfraces,
montes, jardines, retiros:
dexèmos de vna muger

iras, rencores, delitios;
y vamos à que oy, al veros
de sangre el rostro teñido,
(quien sino yo equivocàra
lo bruto con lo divino!)
por acudir.
Dentro Ismenia, y sale luchando con Pasquin.
Ism. Pues villano.
Ros. Ved, que es aquello.
Ism. Atrevido,
la mano a mi? *Pas.* O soy corchete,
ò no. *Lib.* Pues como aqui?
Ros. Oiros,
que ya que yo sè la causa,
á mi me toca el reñirlo.
Ism. En manos di de Rosarda. *ap.*
Pas. Ya, en la presencia de Libio,
llegò mi fin. *Ros.* Como, loco,
tratarla assi has pretendido?
Pasq. Como fue mi ama vn tiempo,
aun me duran los cariños
de criado. *Ros.* Pues aquel
alto eminente edificio
es el gran Templo de Venus,
y esse para èl el camino,
salva en èl tu vida, ingrata,
que darte no solicito
mas castigo que tu vida:
y si dos vezes ha sido,
es porque sea dos vezes
mas penoso, y mas prolixo,
que darle vida á vn ingrato,
es castigarle en si mismo,
y no quiero mas venganza,
que el que tu vivas contigo:
vete, pues.
Ism. Si a tus pies. *Ros.* No
profigas *Ism.* Señora.
Ros. Vete, digo.
Ism. No me atrojo.
Ros. Vete, aleve.
Dentro Sel. La voz de Rosarda he oido.
Ros. Mi padre buelve, què esperas?
Ism. Ya me voy, y no replico,
que no sè por què agradezco
vna vida, que no estimo. *Vase.*
Ros. Esta vez, Libio, no encargo
su reparo. *Lib.* Ni yo admito
vuestro valor, por no hazerme
sospechoso agradecido.
Ros. Què ha de ser de mi ora?
Ros. No temas, que yo te fio.
Sale Selenco, Golilla, y gente.
Sel. Vete, aleve, en destemplada
voz te ò dezir. *Pas.* Buen alivio,
por si me fia, ò no, quisiera
escapar. *Sel.* Quando no miro
mas, que a Libio solamente,
en todo aquesse distrito,
què te obliga á que à èl le digas,
vete, aleve. *Ros.* Si le digo *ap.*
la verdad, han de alcanzarla.
Lib. Què le dirá? *Ros.* Ingenio mio,
dame favor: yo, señor,
á Libio tal no le he dicho.
Sel. Pues á quien? *Ros.* A esse soldado,
que al verte a ti, se ha escondido,
temeroso de que sepas,
que aquella muger se ha ido
de la guarda que fiaste
dèl, a dezirmelo vino,
pidiendo, que en su perdon
intercediesse contigo;
yo justamente enojada
de que se huviesse podido
escapar vna tyrana,
y piadosa á vn tiempo mismo,
porque en èl no se execute
el castigo merecido,
ni èl se venga a mi sagrado,
vete, aleve, dixe. *Pas.* Han visto
què bien me fian? es
tambien dispensado estilo,
que las Infantas de allende
puedan mentir su poquito?
Sel. Pues como traydor, cumpliste
tan mal mi orden?
Pas. Si resisto, *ap.*
dismiento à la dicha Infanta,
que es vn duelo nunca visto,
ni representado. *Sel.* Como
se huyò, vi? *Pasq.* Tomò, y que hizo,
como yo ora, fue echando
vn passito a otro passito,
y a Dios. *Quiere irse.*
Sel. Prended esse loco:
Gol. Pues yo me he introducido
entre la gente, serè
de aquesta causa ministro;
date a prision. *Pas.* Tu me prendes,
a viendo en vn desafio
reñido conmigo en paz?
Gol. Esto es fuerza. *Pas* Gracia ha sido
Gol.

Gal. Uamos presto. *Pas.* Como preso,
mi amo, mi señor, mi Libio,
dexas ir a tu criado?
Sel. Esperad, de quien ha dicho
ser criado? *Lib.* Mio, señor.
Sel. Solo faltaba este indicio,
tras vos vino la ocasion
de tanto tray dor delito;
vos, ni a la venganza fuisteis,
ni tampoco al precipicio;
y vos, al fin, vuestra dama
salvasteis, buenos servicios:
soltad eque sse criado.
Lib. Tu, pues que la gente vino,
vèn, tomarás la carroza:
infame por ti. *A Pasquin*
Ros. Aunque finjo,
por no darte pena, aliento,
confiesso, que ya me rindo
del passado sobresalto
al susto, y assi te pido,
que porque no se adelante
con el Sol, polvo, y camino,
que en la primera Alqueria
de aquestos Pueblos vezinos
pueda repararme; fuera
que aviendo, señor, venido
a sacrificar a Venus,
ir para bolver, prolixo
me parece, y es mejor
llevar hecho el sacrificio.
Sel. Vèn, y dispondràse como
tu determinares. *Vase.*
Ros. Libio.
Lib. Què me mandais? *Ros.* No sè á que
discurso pendiente el hilo
dexo, y por no adivinar
què avrá si lo, ò no avrá sido,
oirle quisiera. *Vase.*
Lib. Si hareis,
pues como tabla á dos visos,
muestra à vna parte lo fiero,
muestra à otra parte lo lindo:
assi metal mi fortuna,
al temple de mis suspiros,
pintò en vuestro padre vitrages,
que a vuestra luz son alivios:
vèn acà, infame, porquè
dixiste ser criado mio?
Pas. Avia de dexarme ahorcar?
Lib. Què importàra? *Pas.* Muchissimo.
Lib. En fin me motejan, Cielo,
de cobarde, y por lo fino?
Pas. No te desmayaras tu,
pues en mi vida no he dicho
otra cosa, sino solo,
que el desmayarse es de Ninfos,
y que no quieras creerme?
Lib. Pues vèn acà, tu me has visto
desmayar otra vez? *Pas.* No.
Lib. Pues quando, di, fue el dezirlo?
Pas. Quando me pareciò bien
tenerlo para aora dicho.
Lib. Mal ayas tu; ay que me abrasse!
Pas. A Junio passa lo mismo,
que al punto, que se desmaya
le entra abrasando el Estio.
Lib. Dexame, que tus locuras
no son para quando miro
mi credito en opiniones,
viendo a Seleuco ofendido,
a Flabio vanaglorioso,
a Celio desvanecido,
a Ismenia libre, è ingrata,
a Anteo muerto à ageno brio;
y a Rosarda finalmente,
quando yo en nada la sirvo,
forzada à que la merezca
quien mayor fineza hizo.
Pas. Lupus in fabula. *Lib.* Como?
Pasq. Como acabar de dezirlo,
y llegar los dos, es vno.
Lib. Pues vente, Pasquin conmigo,
que me cansa vèr que sean
competidores, y amigos.
Pas. Pleytear, y comer juntos
vn antiguo adagio dixo.
Lib. Pues es possession la dama
para hazer cierto el litigio?
Bien sè yo que la perdi,
pero perdida la estimo
tanto, que aun este pequeño
desden suyo, en fee de digno,
no quiero vèr, y pues solo
a no verla agena aspiro,
prevèn baxel, mientras yo,
Pasquin, de ella me despido.
Vanse, y salen Rosarda, y Laura.
Laur. Que no has querido, señora,
despues de tanto peligro,
descansar siquiera vn rato?
Ros. No, Laura, que no imagino,
que pueda aver para mi
descanso. *Laur.* Quando lo esquivo

del

del hado dexò en amago
el golpe, y desvanecido
vès de tu influxo el agüero,
triste estás? *Ros.* Tanto, que vivo
sin saber que vivo, Laura.
Aur. O quien te huviera servido
de suerte, que preguntara
ossara de que ha nacido
tan nueva melancolia.
Ros. Si yo pudiera dezirlo,
solo a tite lo dixera.
Aur. La confianza te estimo
dicha, mira executada
que fuera; pero alli Libio viene.
Ros. Pienso que a cumplirte
el deseo que has tenido.
Aur. Como? *Ros.* Como temo que èl
diga lo que yo no digo.
Aur. No lo he entendido, y tras esso
presumo que lo he entendido.
Ros. Discreta eres: Flabio fue
quien me librò del peligro:
Celio, quien me vengò dèl,
y Libio quien nada hizo
en mi favor. *Laur.* No te cuestes,
señora, estudio el dezirlo,
no lo digas. *Ros.* Pues si llegas
a hablarme (mucho te fio)
has de hazer por mi vna cosa.
Aur. Bien sabes como te sirvo.
Ros. Retirate y a la mira
està de quanto dezimos:
y si vès en mi el menor
amago, el menor resquicio,
menor atomo de afecto,
que te parezcà no mio,
como que tu acaso cantas
varias letras a tu arbitrio,
advierteme, porque yo
me cobre con tus avisos.
Aur Fia de mi. *Vase, y sale Libio.*
Lib. Aunque debiera,
de mi verguenza impedido,
de mi temor embargado,
con mi fortuna mal quisto,
escusar bolver a veros,
son para mi tan divinos
vuestros preceptos, que no
me resuelvo a no cumplirlos.
Mandasteisme no sè que
discurso, que dexò el hilo
pendiente, bolviesse à atar:
y assi. *Ros.* Ya yo avia perdido
essa memoria. *Lib.* Yo no,
y aunque pude aver venido
solo a esto, vengo a que tengo
vna merced que pediros.
Ros. No me acuerdo en que quedamos.
Lib. Yo si. *Ros.* Por si es relativo
lo vno de otro proseguid
hasta la merced. *Lib.* Pues digo,
señora, (ày de mi!) que al veros
en sangre el rostro teñido,
quien sino yo equivocàra
lo bruto con lo divino?
aqui quedè. *Ros.* Ahora me acuerdo.
Lib. Y ahora es quando yo me olvido.
Ros. Como? *Lib.* Como al acordarme,
no me acuerdo de mi mismo:
Al veros, señora, pues,
de bruto matiz el limpio
candor manchado, teniendo
lo casual por preciso,
por acudir a vengaros,
y por llegar a serviros,
piedad, y valor neutrales,
partieron tan dividido
el corazon entre si,
que en dos pedazos distintos,
por acudir a dos partes,
faltò a dos, tan indeciso,
que aun aqui parece ahora,
que dize, que allá me dixo:
Si imaginas, que està muerta,
traycion es estar tu vivo:
flacamente valeroso,
si no huviera antes mi brio
dado de si cuenta, bueno
se hallàra ahora el valor mio.
Flacamente valeroso,
otra vez, señora, digo,
sin movimiento las alas,
sin calor el fuego activo,
sin eleccion el dictamen,
sin facultad el arbitrio,
enojado el Rey del alma,
dar pudo en tierra conmigo:
y aunque pudiera arguir,
si vn corazon oprimido
de gran pena haze mas quando
menos haze, pues indicio
de que sobran sentimientos;
es vèr que faltan sentidos,
no lo he de hazer, porque esto

de no

de no palpables martyrios,
si no lo juzgan los Dioses,
no lo alcanza humano juyzio,
que entre interior, y exterior,
glossadas coleras, vimos
tal vez padecer lo ardiente
las floxedades de tibio:
y assi, pues a vuestros ojos,
y a quantos guardar me han visto,
mientras lidian los ossados,
el quartel de los remissos,
es fuerza estar al delayre
de pretender sin servicios
de no hallarme con quien sea
ni aun en lo infeliz conmigo
igual, que aun en lo infeliz,
si sè que sabe sentirlo,
tendrè zelos; què serà
de lo feliz? Os suplico
me deis licencia, señora,
para no verlo, ni oirlo.
Fletado ya vn baxel dexo,
en que dando buelta á Guido,
mis aplausos, mis victorias
sepultadas en olvido
para siempre quedarán,
al vèr que aviendo venido
à la mas alta conquista,
me haze levantar el sitio,
desmayados los alientos
de los exercitos mios,
el Real socorro que hizieron
aliados enemigos.
Qualquiera sin mereceros
os merecc; y pues tan fixo
el rumbo de la fortuna
el mobil diò a vuestro arbitrio,
plegue al Cielo, que elijais,
iba á dezir el mas digno,
ambos lo son, el que mas
os ame, constante, y fino
dure en finezas de amante
las edades de marido.
Con esto, señora, á Dios,
que la licencia, que os pido,
no he menester aguardarla,
pues sè que la tengo *Ros.* Oiros,
esperad, no os vais, tened.
Canta Lau. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento.
Ros. Estoy, Laura, en el aviso,
y sè que el silencio importa:
què mirais? *Lib.* A quien he oido.
Ros. Dama es, que a sus solas canta.
Lib. Pues proseguid *Ros.* Ya prosigo:
si en vuestro favor os veis
con la razon que aqui dais,
porquè sin dezirla os vais?
Lib. Porque no la desprecieis.
Ros. Tan en poco la teneis?
Lib. A ella no sino a mi suerte.
Ros. Quizà os valdrè, si la advierte.
Lib. Quien?
Ros. Alguien, que llegue a oilla.
Cant. Lau. Despeñada fuentecilla,
detèn el curso, y advierte.
Ros. Pero digo mal, que no
avrà quien escuchar quiera
razon de quien tarde espera
cobrar tiempo, que perdiò.
Lib. Por esso me ausento yo,
porque no espero cobralle.
Ros. Pues què se pierde en buscalle?
Lib. Rezelo. *Ros.* Pierde el rezelo.
Cant. Laur. Despeñado vn arroyuelo
baxa desde el monte al valle.
Ros Mas no le perdais, que fuera
necia en vos la confianza,
que vos tener esperanza
mal podreis. *Lib.* De essa manera,
à la pretension primera
buelvo, á Dios quedad. *Ros.* No: è
si hazeis bien *Lib.* Porquè?
Ros. Porque si ay razon. *Lib.* Es tal.
Ros. No es mala.
Cant Lau. Guarda corderos, Zagala,
Zagala, no guardes fee.
Lib. Valdràme aquessa razon?
Ros. Poco, ò nada, porque fuera
no justo que la tuviera
tan desnuda pretension
de finezas. *Lib.* Luego son
mis ansias el mejor medio.
Ros. Pues no se puede dar medio
entre vn placer, y vn pesar?
Cant. Lau Era el remedio olvidar,
y olvidòseme el remedio.
Lib. Medio puede aver sin vos?
Ros. No prosigais, que no puede,
si en mi consiste. *Lib.* Pues quede
sin medio el fin en los dos.
Ros. Como? *Lib.* Quedandoos con Dios.
Ros. En fin os vais? *Lib.* Que he de hazer?
Ros. No ay valor para perder?

Lib.

Lib. Para perder valor? *Roſ.* Si
Cant Lau. Aprended, flores, de mi.
Roſ. Para que lo he de aprender?
dexame, voz liſonjera.
Cle Lau. A penſar que te enojàra.
Roſ. Nunca yo te lo mandàra.
Lib. Nunca yo tu acento oyera.
Salen Niſe, y Cloris.
Niſ. Celio tu licencia eſpera.
Clor. Flabio, que le dès lugar
te ſuplica. *Roſ.* Que peſar!
Niſ. Què les mandas reſponder?
Roſ. Lleguen. Y yo què he de hazer?
Roſ. Eſperar ſin eſperar.
Salen Celio, y Flabio.
Cel. Libio aqui? que aun no ſe dè
por vencido! *Fla.* Que aun no dexe
Libio al ayre ſu eſperanza!
Lib. Que eſpere (ay Dios) ſin que eſpere?
que enigma es eſta? *Flab.* Cobarde,
ſeñora, al penſar que pienſes,
que vengo como acreedor,
ò por cobrar lo que debes,
llego a tus pies; pero viendo
que es otro el fin que me mueve,
verás quanto eſta atencion
aquel eſcrupulo abſuelve.
En eſta Alqueria has quedado,
y ſolo à ſatisfacerſe
vino mi temor, de que
no del paſſado accidente
pequeña reliquia ſea
la cauſa, porque no ſuele
el Sol ſin algun eclipſe,
antes que a ſu centro llegue,
como canſado, tomar
parda nube por alvergue.
Roſ. Guardeos el Cielo, que es bien,
que cuydado, Flabio, os cueſte
mi vida, que el que vna alhaja
dá generoſo, no puede
dexar de tener cuydado
de que luzida aproveche;
que es dar para no luzir,
dar como ſi no ſe dieſſe:
mejor me ſiento deſpues
que aqui me reparè. *Cel.* Eſſo
es interès tan de todos,
que todos, ſeñora, deben
en ſus alvricias, beſar
vueſtra mano. *Roſ.* Mayormente
vos, que me debeis à mi
(razon es que lo confieſſe)
el miſmo cuydado, Celio,
que yo á Flabio. *Cel.* De que ſuerte?
Roſ. Cuydado èl de mi vida,
por averla dado, tiene,
de vueſtra muerte cuydado
tengo yo, pues igualmente,
quando èl mi vida reſtaura,
arrieſgo yo vueſtra muerte:
y aſſi de miraros, Celio,
convalecido, mil vezes,
el parabien, que èl me dà,
os doy yo; con que á ſer viene
el que doy, y el que recibo
parabien de parabienes.
Lib. Y querràn que ſea amigo
de quien de mi dama llegue
à oir, ni aun en corteſia,
favores, y no deſdenes:
vive Dios; mas calle, y ſufra
quien tan poca dicha tiene,
que eſperar ſin eſperar,
es ſolo lo que merece.
Fla. Aunque es verdad, que la deuda
de Celio es grande, no puede
correr paridad, ſeñora,
con la mia, para hazerme
el deſden de que ſea igual
el parabien. *Cel.* Que lo niegue
no es poſſible, que no ay
paridad en quien excede.
Fla Si; mas quien excede? *Cel.* Yo.
Fla. Como? *Cel.* Aſſi.
Niſ. Tu padre viene.
Roſ. Quanto me huelgo, porque
pendiente la queſtion quede,
que no ay coſa mas canſada,
que andar diſcreteando ſiempre.
Sale Seleuco, Paſquin, Golilla, y compañia.
Sel. Cuydadoſo eſtoy, Roſarda,
de ſaber como te ſientes.
Roſ. Mejor, ſeñor. *Sel.* Flabio? Celio?
dadme vna, y muchas vezes
los brazos, que á ſer los mios
los de aquel arbol, que verde,
à peſar del rayo, vive
para coronar las ſienes,
fuera adorno de las vueſtras,
triunfantes eternamente.
Lib. Que no ſolo no me hable,
Paſquin, mas aun por no verme;
ſe divierta cuydadoſo

con Flabio,y Celio! *Paſ.* Que quieres?
en llegando à deſmayar
vno,no ay quien dèl ſe acuerde.
Fla. Por la parte que me toca
de tus honras,y mercedes,
me he de animar à pedirte
vna merced. *Sel.* Que pretendes?
Fla. Roſarda ofreciò,ſeñor,
que el que en ſu ſervicio hizieſſe
mayor fineza ſeria
quien may or premio tuvieſſe:
y pues ya el caſo llegò
de vèr la fineza, llegue
el de que ſu blanca mano
á quien mas la ſirve premie.
Cel. Eſſe el empeño de todos
es,ſeñor;y pues preſentes
eſtamos los tres,que al duelo
llamados fuimos,no debe
dilatar la dicha à quien
no digo que la merece;
pero à quien ſin merecerla
alguna eſperanza tiene,
fundada en que ſu fineza
es la mayor. *Lib.* Solamente
yo pudiera deſear
la dilacion,por tenerme
por menos feliz de todos;
mas podrà ſer,como alegue
tambien mis razones.
Sel. Cel.y Fla Què?
Lib. Que ſin eſperar eſpere.
Clor. Què razones podrá Libio
alegar? *Laur.* Una,y muy fuerte.
Niſ. Qual es? *Lau.* Que con el deſmayo,
Mayo ſe bolviò Diziembre.
Sel. Uueſtra pretenſion es juſto.
Roſarda admita,y acete,
bien que con admiracion
de vèr,que tambien intente
Libio en competencia entrar
de ambos. *Cel.* Pues èl que puede
alegar en favor ſuyo?
Fla. Pues èl que eſperanza tiene?
Roſ. Fuerza es que con todos haga *ap.*
yo la deshecha: ſi al verme
en tal trance,no ay afecto,
en vos,que me libre,y vengue,
què pretendeis? *Lib.* En perder
lo perdido,que le pierdes?
y pues eſtàn ſoſpechoſos
en eſta parte los Jueces,
pues han declarado el voto;
recuſandolos, apele
à los Dioſes,que ellos ſaben
que ama mas,el que mas ſiente:
y aſſi, a la deidad de Venus,
nueſtra auxiliar,es bien lleven
la cauſa, ſu Templo ſea
Tribunal,que me ſentencie,
dando ſus Sacerdotiſas
reſpueſta; ſi ya no fueſſe
que ella reſponda en ſu eſtatua
con la blanda voz,que ſuele.
Roſ Acepto la apelacion,
agradecida,que al verme
ſuſpenſa entre tres afectos,
lleguen iguales a verſe.

Deſcubreſe el Templo de Venus, canta la muſica,y aviendoſe entrado por la vna puerta, ſalen por la otra todos con ramos en las manos,y guirnaldas, y detras Libio,Celio, Flabio, Roſarda, Seleuco,y por otro lado Iſmenia.

Roſ. Alta Deidad Soberana,
que en verde,y ceruleo alvergue;
para ſer madre del fuego,
naciſte hija de la nieve.
Coro 1. Los tres Afectos de Amor,
que por ſuyos pertenecen
à tu ſoberano culto,
en voto a tu Templo vienen,
piadoſamente rendidos
a tus aras *Coro* 2. Que pretenden?
Sel. Ya de ſus Sacerdotiſas
el Coro reſponde alegre.
Roſ Saber qual es de los tres
el que mas amante vence
a los dos, porque ſuſpirada
de ellos la eleccion,no yerre
quien de ti ſu afecto fia.
Coro 2. Pues que Afectos ſon?
R ſ. Atiende.
Coro 1. Al juizio de Uenus vàn
los tres Afectos de Amor,
Piedad, Deſmayo,y Ualor.
Fla. A mi la piedad me toca.
Cel. A mi el valor me compete.
Lib. A mi el deſmayo me alcanza.
Paſ. Teſtigo yo,que por verte
deſmayado, vengo ſolo.

n. Muy buena esperanza tienes:
vengada saldrè de aqui
t. Yo, siendo el mas excelente
afecto el de la piedad,
vengo a que Rosarda premie
la mayor fineza en mi.
ro 2. De que suerte?
a De esta suerte:
Al imaginarla herida,
viendola en sangre bañada,
ya del cavallo arrojada,
al margen de la caida,
acudiò a salvar su vida
mi piedad: pues si yo fui
quien la diò la vida alli,
contra mi piedad, no fuera
impiedad si ella á otro diera
la vida que yo la di?
el. Salvar la vida que quiero
bien, quise en accion activa,
ya es interès de que viva
aquella por quien yo muero;
à mi, que tan solo espero,
viva, ò muera, que vna impia
traycion pague su ossadia,
es bien lo mas se atribuya,
pues tu le diste la tuya,
y yo la ofrecì la mia.
b. Piedad, que la dá la vida,
valor, que la dá venganza,
parece que a mi esperanza
la dexan destituida;
pues no, que al juzgarla herida,
fallecer con el dolor
fue la Fineza mayor,
que a vista de igual crueldad,
ni es valor tener piedad,
ni es piedad tener valor.
a. Si huviera muerto, tuviera
alguien derecho a su mano?
no, pues la esperanza, es llano,
de ambos con ella muriera:
luego si vno, y otro espera
por mi lograr su favor,
yo soy primer acreedor,
pues fuera obligar aqui
vida, que me debe a mi,
estelionato de amor.
el. No de nuestro duelo empieza
la question por quien la diò
mayor dadiva, sino
quien hizo mayor fineza:

yo, ofendida su belleza,
a socorrerla no fui,
sino a vengarla; y assi,
que a ti se te deba, infiero,
la mayor dadiva; pero
la mayor fineza, á mi.
Lib. Ni la dadiva mayor
fue, ni la mayor fineza,
el socorrer su belleza,
ni el desagraviar su honor:
desmayar todo el valor
de quien mundos atropella
al verla herida, y al verla
ofendida, es obligarla
mas que dexar de vengarla,
y dexar de socorrerla:
pues quien no obrò nada, obrò
quanto huvo que obrar el dia
que muriò porque moria,
y viviò porque viviò.
Fla. Piedad fue librarla yo.
Cel. Valor vengarla yo fue.
Lib. En mi desmayo se vè,
pues senti lo que sentia.
Fla. Su vida en efecto es mia.
Cel. Mio su honor. *Lib.* Mia su fee.
Los tres Con que ya queda probado.
Fla. Que fui yo el mas generoso.
Cel Que fui yo el mas valeroso.
Lib. Y yo el mas enamorado.
Fla De amor naciò mi cuydado.
Cel. De amor tambien mi furor.
Lib. Y mi desmayo de amor.
Los tres. Pues diga el Coro en efecto
qual fue amante mas afecto,
mas noble, y mas superior?
Mus. Piedad, Desmayo, y Valor.
Ros. Yo, pues, que yo he de juzgarlo,
lo preguntarè: Eminente
Deidad de Venus, pues dulce
hablar en tu estatua sueles,
à cuenta del sacrificio,
que humilde a tus pies ofrece
rendida fee de vna vida,
que tres acreedores tiene,
vna respuesta te deba,
y debate, pues entiendes
lo oculto del alma, que
lo que espero me aconsejes:
deudora es mi voluntad
á vn noble afecto. *Mus* y Piedad.
Ros. Y aunque en mi se flechò el rayo,

resuelto en otro. *Musi.* 2. Desmayo.
Ros. Siendo tercero acreedor
de quien me vengò. *Musi.* El valor.
Ros. Pues como podrá el favor
de vno ser premio de tres,
si iguales contra mi vès.
Musi. y ella. Piedad, Desmayo, y Valor?
Ros. Si el dar vida es compassiva
accion, si vengarla es fiera,
quien muere porque yo muera,
y vive porque yo viva,
es bien que el laurel reciba:
y pues en ti es la mayor
piedad, el mas superior
valor es sentir: con que.
Coro 1. y 2. *y ella.* En vn desmayo se vè
que juntar supo el dolor
Piedad, Desmayo, y Valor.
Todos. Viva Libio, Libio viva.
Sel. Pues à èl Venus le ofrece
el premio que yo en Rosarda,
es preciso que le entregue.
Lib. Cobarde à tocar su mano
llego. *Ros.* Pues què es lo que temes?
Cel. Perdi mis felicidades.
Fla. Malogrè mis intereses.
Ism. Murieron mis esperanzas.
Pasq. Yo, antes que vuessarcedes
pregunten en què parò
todo esto, es bien que lo cuente:
Libio, y Rosarda casados,
Dios los perdone, se queden;
Celio, y Flabio, que se vayan
á otra Isla à buscar mugeres:
Ismenia, Monja de Venus,
en este Templo professe:
y yo, que pida perdon,
diziendo á essos pies mil vezes.
Tod Que nos perdoneis las faltas
de quien mas humilde siempre,
quando yerra en lo que escrive,
acierta en lo que obedece.

FIN.

Con licencia: *En Sevilla, en la Imprenta de Francisco de Hermosilla, à costa de Joseph de Hermosilla, Mercader de Libros, en calle de Genova, donde se hallaràn otras diferentes, correjidas fielmente por sus Originales, y diversos Romances, Historias, y Entremeses sueltos.*